

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DEL PERÚ  
Escuela de Posgrado**



El sistema educativo contemporáneo como antagonista del estudiante a partir de tres películas: *La clase* (Laurent Cantet 2008), *La vida escolar* (Mehdi Idir y Grand Corps Melade 2019) y *Alondra* (Daniel y Diego Vega 2016)

Tesis para obtener el grado académico de Maestra en Estudios Culturales que presenta:

*Vanessa Magaly Palomino Machacca*

Asesor:

*Nae Hanashiro Ávila*

Lima, 2024


## Informe de Similitud

Yo, Nae Hanashiro Avila, docente de la Escuela de Posgrado de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor de la tesis titulada “El sistema educativo contemporáneo como antagonista del estudiante a partir de tres películas: *La clase* (Laurent Cantet 2008), *La vida escolar* (Mehdi Idir y Grand Corps Melade 2019) y *Alondra* (Daniel y Diego Vega 2016)”, de la autora Vanessa Magaly Palomino Machacca, dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 2%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 29/02/2024.
- He revisado con detalle dicho reporte y la Tesis, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha:

Lima, 5 de marzo del 2024

Apellidos y nombres de la asesora: Nae Hanashiro Avila	
DNI: 45936998	Firma 
ORCID: 0009-0002-1076-4920	

## **Agradecimientos**

Para Joaquín por ese amor incondicional que me inspira genuinamente y por hacer el gran esfuerzo de aplazar nuestro tiempo juntos.



## Resumen

En esta tesis, realizaré un análisis de tres películas: *La clase* del director Laurent Cantet, *La vida escolar* de los directores Mehdi Idir y Grand Corps Malade, y el cortometraje *Alondra* dirigido por los hermanos Daniel y Diego Vega. Considero que estas permiten reflexionar en torno al fracaso del sistema educativo en su objetivo como institución formativa de futuros ciudadanos. Estos filmes introducen una crítica hacia aquellas prácticas pedagógicas que fallan en reconocer los contextos diferenciados de las y los estudiantes, y tratarlos de manera equitativa. Asimismo, dan cuenta de prácticas deshumanizadas de una escuela absorbida por un aparato burocrático inconexo con las necesidades de los estudiantes. Para abordar este estudio, me enfocaré en la escuela, en el contexto y la falta de coherencia en el sistema educativo, de acuerdo con el orden de las películas elegidas. A partir de teoría crítica de autores como Zygmunt Bauman, Michel Foucault, Raymond Williams, Judith Butler, entre otros, sostengo que las películas reflejan los antagonismos del sistema educativo que, a pesar de procesos de modernización de los últimos años y del auge de nuevas corrientes pedagógicas y algunos aciertos por parte de las instituciones responsables, conserva ciertas prácticas cuestionables.

Palabras clave: escuela contemporánea, educación, sistema educativo, estudiantes, maestros, prácticas pedagógicas

## Abstract

This thesis analyses three films: *Entre les murs* by director Laurent Cantet, *La Vie scolaire* by directors Mehdi Idir and Grand Corps Malade, and the short film *Alondra* directed by brothers Daniel and Diego Vega. I argue that these films portray the failure of the educational system as an institution responsible for creating a learning environment for future citizens. These films critique those pedagogical practices that fail to recognise the differentiated contexts of students and to treat them equally. They also reveal the dehumanised practices of a school absorbed by a bureaucratic apparatus that is disconnected from the needs of the students. To approach this study, I will focus on the school, the context and the lack of coherence in the educational system. Based on the critical theory of authors such as Zygmunt Bauman, Michel Foucault, Raymond Williams, Judith Butler, among others, I argue that the films reflect the antagonisms of the educational system which, despite the modernisation processes of recent years and the rise of new pedagogical currents, reproduce questionable practices.

Keywords: contemporary school, education, educational system, students, teachers, pedagogical practices

## Índice

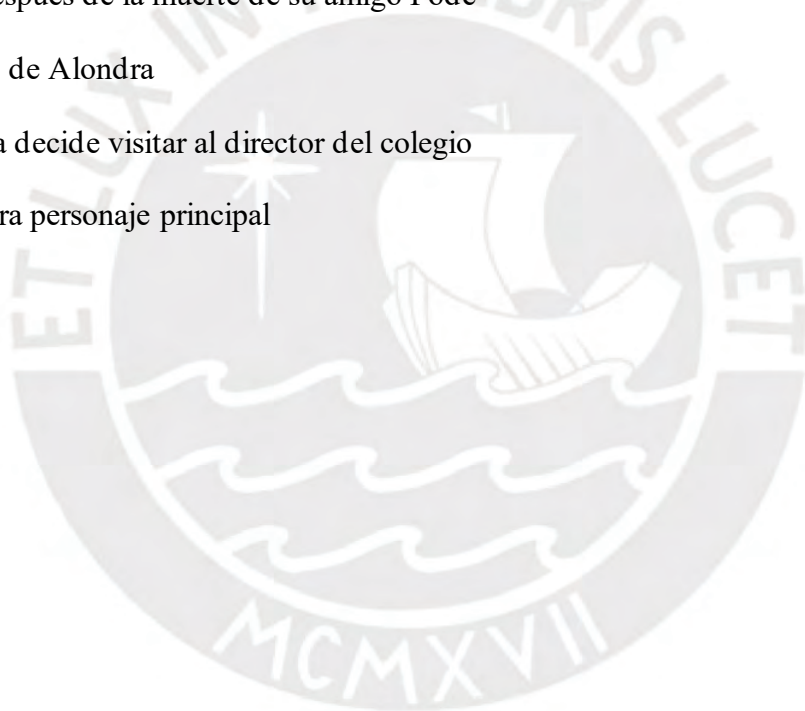
<b>Introducción</b>	1
<b>CAPÍTULO I</b>	
<b>LA ADAPTACIÓN A NUEVOS CAMBIOS EDUCATIVOS</b>	6
1.1. La figura del profesor François Marín	13
1.2. Del conductismo al constructivismo	21
1.2.1. Del conductismo	22
1.2.2. Al constructivismo	26
1.3. ¿Para qué la escuela?	31
1.4. El resultado	34
<b>CAPÍTULO II</b>	
<b>UNA NUEVA REALIDAD EDUCATIVA</b>	38
2.1. Entre estudiantes y maestros	42
2.2. El contexto puede más	53
2.3. La escuela sigue fallando	55
2.3.1. Lo oficial	56
2.3.2. Lo cotidiano	58
<b>CAPÍTULO III</b>	
<b>A LA ESCUELA NO VUELVO MÁS</b>	62
3.1. La gratuidad de la enseñanza	66
3.2. El cuerpo de la mujer como causa de penitencia	70
3.3. El fin justifica los medios	75
3.4. El cuerpo de la mujer como mercancía	77

3.5. La sentencia	81
<b>Conclusiones</b>	<b>85</b>
<b>Referencias bibliográficas</b>	<b>89</b>



## Índice de figuras

<b>Figura 1</b> Khoumba y Esmeralda personajes de la película <i>La clase</i>	10
<b>Figura 2</b> El profesor Marín disgustado con su estudiante Khoumba	16
<b>Figura 3</b> La estudiante Khoumba molesta con el profesor Marín	17
<b>Figura 4</b> Reunión de maestros y representantes de los padres de familia	29
<b>Figura 5</b> Zibra y su equipo de consejeros	45
<b>Figura 6</b> Lamine y sus compañeros en la clase música	50
<b>Figura 7</b> Janis después de la muerte de su amigo Fodé	54
<b>Figura 8</b> Amigas de Alondra	72
<b>Figura 9</b> Alondra decide visitar al director del colegio	81
<b>Figura 10</b> Alondra personaje principal	82





## Introducción

No se puede negar que el cine sirve como medio de comunicación y como plataforma para visibilizar diversos tipos de problemas que afectan a nuestra sociedad. Uno de los problemas sociales que más le ha interesado al séptimo arte a lo largo de los años es el problema de la educación. Así podemos encontrarnos con películas como, *La sociedad de los poetas muertos* de Weir Peter, *La ola* de Gansel Dennis, *La educación prohibida* de Doin Germán, entre otras. Si bien estas películas tienen tramas distintas, podemos encontrar ciertas similitudes; la fundamental es que plantean una crítica al sistema educativo. Cada director de estas cintas cinematográficas, desde su enfoque, revela las deficiencias de este sistema. Además, le dan una carga importante al rol del maestro y así, también, proponen recurrir a nuevos métodos educativos. Año tras año siguen apareciendo nuevas cintas que abordan la educación y sus problemáticas más recurrentes.

En esta tesis, me interesa analizar de qué manera dos filmes franceses y un cortometraje peruano retratan las fallas estructurales del sistema educativo. Pese a estar situadas en contextos diferentes y enfocarse en conflictos diferentes, estas películas permiten reflexionar en torno al fracaso del sistema educativo en su objetivo como institución formativa de futuros ciudadanos. La escuela promueve normas que no se ajustan a la realidad educativa. Es donde aparecen los antagonismos, muchos ya hasta normalizados. Por ello, este trabajo de investigación busca indagar esas contradicciones que se presentan de manera constante y que se evidencian en el cine. En estas prácticas antagónicas aparecen agencias y actores como el sistema educativo, la escuela y los que la conforman; incluyendo docentes, alumnos y personal administrativo. Un profesor de escuela no solo se enfrenta a dificultades

pedagógicas, ya que estas están acompañadas de situaciones que condicionan una buena praxis. De la misma manera, en el caso del estudiante existen factores que suman o restan en su desempeño académico.

Para poder desarrollar la siguiente investigación me basé en la siguiente interrogante: ¿cuál es la visión crítica que introducen estas películas sobre la educación? De manera general, podemos afirmar que la educación sigue fallando en pleno siglo XXI. Considero que dicho fracaso se evidencia en tres momentos importantes. En primer lugar, tenemos la modernización de la educación. Cambiar de paradigma no es una acción estática, es una acción constante, es entender que el mundo está en constante cambio y producto de ello, los estudiantes también. Bauman ya había abordado este tema: “No es concebible ninguna otra forma de educación y/o aprendizaje; es impensable que se puedan «formar» personas o personalidades de otro modo que no sea por medio de una reformación continuada y eternamente inacabada” (2005, p.124). Pretender que el proceso de paradigma, como lo fue en el caso de la escuela conductista a la escuela constructivista, es una tarea acabada, es seguir incurriendo en el error. Luego, en esta misma línea, creemos que el sistema educativo sigue fallando al no terminar de entender que, si no se conoce el contexto de cada estudiante, el planeamiento que se realiza año tras año queda infundado. Finalmente, en países latinoamericanos como el Perú, el problema se intensifica, pues se suma a que los estudiantes de instituciones públicas se enfrentan a la burocracia y la educación se ve reducida a un simple documento.

La motivación de esta investigación se origina a partir de mi experiencia como maestra de educación básica regular, desde la cual he podido ser testigo de cómo la planificación del aparato educativo no es suficiente para desarrollar una clase óptima.

Los maestros siguen apelando a prácticas pedagógicas propias del conductismo, donde los estudiantes no encuentran un interés real a las clases y lo asumen obligados para no obtener una calificación de C<sup>1</sup> y donde el contexto a veces es más fuerte que lo que se pueda impartir en las aulas. Nuestras interrogantes son el resultado de un prolongado proceso de reflexión en el que se identificó que distintas películas sobre educación se enfocan en un problema principal: las fallas estructurales del sistema educativo. Dicho conflicto responde a diversos factores, como el uso de prácticas educativas ortodoxas; el maestro vuelve a lo que conoce y maneja mejor. También se puede mencionar el contexto, puesto que existen diferencias entre los estudiantes, dependiendo del lugar donde viven, la cultura, el idioma, además de la edad y el sexo. Por último, podemos decir que existe otro antagonismo: el poco valor que le da un estudiante a la educación. Sin embargo, sí desea un documento que acredite que ha estudiado el nivel secundario. En ese sentido, estas películas critican la constante falencia del sistema educativo. Es decir, cada una de estas películas se centrará en un factor por el que la escuela sigue fracasando.

Para poder realizar el análisis de estas películas, se ha usado diversas fuentes bibliográficas de acuerdo con el objetivo de cada capítulo. En primer lugar, se ha revisado la teoría de Michel Foucault sobre la disciplina. A la par, revisamos la bibliografía que nos oriente a entender las características diferenciadoras entre la escuela conductista y la escuela constructivista, así como las tensiones que sufren, esto a la luz de Raymond Williams. Según Salas-Madriz (2002), “el paradigma conductista debía ocuparse del estudio de los procesos observables de la conducta humana y excluía de su interés investigativo todo aquello que no fuera observable, medible y verificable del análisis conductista”. Por el contrario, el

---

<sup>1</sup> Nota desaprobatoria en el sistema educativo nacional del Perú para la educación básica regular.

constructivismo se enfocó en “la evolución mental en el niño, para determinar cómo se construye el conocimiento humano, en función de los procesos de naturaleza fisiológica y psicológica involucrados en el tránsito de un estadio de menor conocimiento a otro de mayor conocimiento” Salas-Madriz (2002). En segundo lugar, nos servimos de Zygmunt Bauman para fundamentar sobre la modernización de la educación y a Terry Eagleton para entender la ideología imperante en el sistema educativo. Por último, se resisó la teoría de género expuesta por Judith Butler y Kimberlé Crenshaw para profundizar los diferentes tipos de violencia que puede sufrir una mujer.

En el primer capítulo, analizaré las complejas relaciones entre un maestro y los estudiantes de una escuela contemporánea dentro del aula de clases. Sobre esta base, se intentará identificar las causas del fracaso en una escuela considerada en transición. Para ello, diferenciamos a dos escuelas psicológicas importantes en el desarrollo de la educación: el conductismo y el constructivismo. Para poder observar las diferencias y cómo se da el inicio de la transición de una escuela a la otra, se eligió la película *Entre les murs* o *La clase* (traducción argentina), película francesa estrenada en el 2008 bajo la dirección de Laurent Cantet. Con esta cinta, pretendo explorar las tensiones entre dos paradigmas en la escuela — entre el conductismo y el constructivismo— en el marco de una sociedad pluricultural. A partir de ello, analizaré cómo la escuela fracasa por sus propios conflictos. Como todo proceso de cambio no es lineal, tendrá aún muchos retrocesos, hasta lograr el cambio de la escuela.

En el segundo capítulo, analizaré el filme francés *La vida escolar* de los directores Mehdi Idir y Grand Corps Malade. Me enfocaré en cómo la relación entre el discurso oficial y la práctica cotidiana afecta las diferentes prácticas educativas de la escuela contemporánea. A partir de ello, busco profundizar sobre las nuevas causas por las que el sistema educativo

sigue fallando pese a los cambios acontecidos. Entre ellas tenemos dejar de lado el contexto y la procedencia cultural. El sistema educativo sigue fallando porque el plano oficial no encuentra las estrategias para poder incluir en su planificación curricular, el contexto y la cultura.

Finalmente, el tercer capítulo aborda el cortometraje *Alondra*, dirigido por los hermanos Vega. Realizaré un análisis de esta historia sobre la deserción escolar desde la perspectiva de género. En ese marco, me centraré en las prácticas deshumanizadas de una escuela absorbida por un aparato burocrático inconexo con las necesidades de los estudiantes. En este capítulo veremos que el sistema educativo sigue fallando, y que a las causas que ya se mencionaron en capítulos anteriores, se suma la lucha contra la burocracia. Pareciera que no existe una escuela como tal; se convierte en un ente que expide documentos para que los estudiantes puedan acceder a estudios superiores.

En resumen, se considera que estas tres películas evidencian el fracaso del sistema educativo a partir de la escuela, el contexto y la falta de coherencia en el sistema educativo.

## Capítulo I: La adaptación a nuevos cambios educativos

*Entre les murs* es una película francesa dirigida por Laurent Cantet en el 2008, basada en el libro homónimo de François Bégaudeau. Este escritor es quien protagoniza el filme encarnando a François Marín, un joven y comprometido profesor de español de noveno grado de secundaria en un colegio en los suburbios de París. La película refleja la preocupación de Cantet por la realidad escolar, sobre todo en barrios marginales. La historia se desarrolla fundamentalmente en el aula de clase de los estudiantes de noveno grado, en las clases del profesor François Marín. A partir de la asignación del aula correspondiente, intentará generar algunos cambios actitudinales en la dinámica de clase para conseguir con ello una mejora académica en el rendimiento de sus estudiantes. Marín no solo busca enseñar el curso de Español, sino que diseñará diferentes estrategias, como generar puentes mediante la mayéutica para que sus estudiantes sean agentes activos dentro de cada clase. También, fomentará una clase horizontal y en algunos casos utilizará algunas normas de la vieja escuela como el premio o castigo. No obstante, esta tarea será más complicada: Marín será excedido por las y los estudiantes de clase y por las problemáticas escolares. En ese sentido, esta ficción nos permite conocer a François Marín y a partir de él entender la dinámica de otros profesores de la escuela.

Las críticas sobre la película *La clase han resaltado* los diferentes problemas con las que se enfrenta la educación. Francisco García Lozano, en su artículo titulado “Aulas vacías”, rescata la importancia de este filme porque se evidencia una pedagogía abierta que se ve enfrentada por adolescentes apáticos y ociosos, lo que conduce al fracaso escolar. Por otro lado, en su reseña del filme, Miguel Sáez plantea que *La clase* nos deja con muchas interrogantes, que son el espejo de nuestra realidad.

Así, en este primer capítulo analizaremos las complejas relaciones entre un maestro y los estudiantes de una escuela contemporánea dentro del aula de clases. A partir de ello se busca establecer las causas del fracaso de lo que podemos considerar como una escuela en transición. Nuestro eje será el cambio de la escuela conductista a la constructivista inserta en el contexto de una sociedad pluricultural, en la que las y los estudiantes provienen de familias inmigrantes o de segunda generación. Revisaremos de manera global las características más importantes que ayudan a entender este cambio de paradigma dentro de la escuela y cómo estas afectan las dinámicas escolares en la escuela de hoy.

El filme inicia con el profesor François Marín bebiendo su café aparentemente preocupado, podría ser por el inicio del año escolar, luego lo veremos desplazarse hacia el colegio donde se da presentación de los docentes y la distribución horaria, para el año lectivo. Uno de los primeros cuadros de esa escena, presenta a un grupo de profesores que están hablando sobre los estudiantes de noveno grado, refiriéndose con comentarios negativos de parte de algunos de los maestros, anticipando el fracaso del año lectivo, como premonición de lo que sucede en la cinta. Los estudiantes que presentan esta película oscilan entre los 13 y 15 años, de diferentes nacionalidades, diferentes culturas, diferentes formas de ver la vida. A lo largo de la historia, vemos diversos conflictos entre los estudiantes y algunos maestros, principalmente con Marín. A través de estos enfrentamientos, podremos conocer la mirada del maestro y la de sus estudiantes.

A partir de esto, el director de la cinta enfatiza el fracaso de la escuela pública apelando a ciertos recursos de la técnica y estética fílmica, que permiten reforzar el fondo conformado por sucesos que se desarrollan dentro de la trama. Esta película plantea una postura clara sobre lo inoperante e infructuosas que resultan las metodologías que se utilizan en la escuela de inicios del siglo XXI. El conductismo se encuentra aún arraigado en la

escuela que nos presenta. Este filme pretende establecer las características de una escuela del siglo XX a partir de unas estrategias audiovisuales propias del documental, *realitys*, testimonios, comentarios; es decir, posee una pretensión de verosimilitud.

Así podemos observar que *La clase* se construye a partir de los detalles: se enriquece del día a día de la escuela, de la charla prolongada, y la inagotable e incómoda discusión. Esta historia no es rica en relatos ni grandilocuencias, pues el formato o estilo empleado en esta ficción no se lo permite. Los espacios y la narrativa audiovisual no podrían sostener grandes conflictos. Esto lo podemos revisar en los límites de la trama, en la que se entiende que el mundo de los personajes empieza y termina en las aulas y las oficinas de la institución. Si bien algunos estudiantes parecen tener historias complicadas en casa y familias con problemas, esto no se desarrolla o no se construye como un real obstáculo a superar y tan solo acompaña la circunstancia dada del relato principal, que es el de la misma escuela. Para demostrar ello, se hizo un recuento de las escenas y los conflictos presentes en el filme. Si bien es cierto que el director de la película no excluye cuestiones personales de maestros o estudiantes, como por ejemplo el comentario de la profesora Sophie sobre su embarazo en medio de la extradición de un padre de familia, o cuando nos enteramos de que Suleyman puede ser expulsado de la escuela; el director de la cinta no profundiza, desarrolla, ni problematiza sobre estas situaciones como sí lo hace ante las dinámicas desarrolladas dentro del aula. En este espacio, los maestros, carentes también de vida personal, se construyen como agentes antagónicos en el universo cerrado de la institución. La vida externa parece no ser muy relevante para el director del filme para abordar el fracaso de la escuela. De este modo, el director de la cinta busca reflejar a menor escala aquello que sucede fuera de los muros, pero de una forma global sin entrar en particularidades. En el aula de clases, vemos la convivencia de un grupo de estudiantes, que se ciñen bajo las normas impuestas por el



colegio, a través de sus profesores. Del mismo modo, en una determinada sociedad, conviven diversos individuos bajo una determinada autoridad que se encarga de velar que se cumplan las normas establecidas. En la escuela de esta película, podemos observar la alegoría de una estructura social cargada de fricciones. Vemos, por ejemplo, la violencia circunscrita en cada respuesta del Estado (el castigo muchas veces injustificado hacia el estudiante), la invisibilización de los abusos de poder (el respaldo entre maestros ante infracciones cometidas), el interés desmedido por el resultado cuantitativo y económico frente a lo humano (el valor de una taza de café frente a problemáticas estudiantiles). Esto último pareciera una analogía de la realidad: “Si la explotación económica separa la fuerza y el producto del trabajo, digamos que la coerción disciplinaria establece en el cuerpo el vínculo de coacción entre una aptitud aumentada y una dominación acrecentada” (Foucault, 2003, p. 127). El sistema económico es un medio de coerción, todos giran alrededor de lo económico y esto invisibiliza los verdaderos problemas como lo que suceden en las escuelas, así como los maestros invisibilizan o dejan en el olvido el problema estudiantil por hablar del precio del café.

Esta narrativa se apoya en el lenguaje audiovisual, caracterizado por el uso reiterado del plano detalle, de primeros y medios planos que no nos permiten conocer la totalidad de ningún espacio. Las locaciones, a diferencia de otras cintas, pasan a segundo plano: no buscan distraer de lo realmente importante, la historia, la vida misma, el acontecimiento y su recepción. Así, la imagen se detiene en los rostros impotentes, las miradas nerviosas y las facciones desencajadas. Las manos escriben, las letras son horrendas, las pausas son interminables, las miradas son complejas, la ropa es maltrecha. Del mismo modo, el uso del recurso de cámara en mano no es casual. Los encuadres inestables, los giros temblorosos y

las espaldas que bloquean al personaje en acción acompañan el trabajo del director en la construcción de su verdad. Como vemos en la siguiente imagen.

### **Figura 1**

*Khoumba y Esmeralda personajes de la película La clase*



Tomada de (Magaldhi 2017)

Se puede afirmar entonces que *La clase* se comporta como un producto audiovisual que se apropia de la estética de un documental: el director ha evitado los cortes, quizás para alcanzar la ansiada verosimilitud, intentando convencer al espectador que lo que se observa es lo que realmente pasa en los muros de dicho colegio. También se observa que en esta película se evitan las disoluciones, las sombras, los efectos de transición, en contraste con otro cine más convencional. Nos referimos a películas donde los traslados de espacio, de tiempo y acción obligan al director a cambiar prontamente del día a la noche o del campo a la ciudad o de interiores a exteriores; ello implica un ajuste técnico (disoluciones, cortinas y giros al final de cada una de las escenas) que facilite en el espectador su aceptación y futura comprensión.

La sensación de intromisión, de que como espectadores estamos fisgoneando, se sugiere a partir del título original de la película: *Entre les murs* o *Entre muros* en su traducción argentina. Este título parece hacer referencia a la mirada transgresora, que irrumpe en el espacio escolar: la mirada incómoda que se inmiscuye para ver lo que está detrás de los

muros de los centros educativos. Sirviéndose de recursos cinematográficos, el director de la película nos muestra la intimidad de una clase. Observamos escenas largas, sin cortes, como si quisiera que presenciemos el desarrollo de una clase como tal, donde encontramos a alumnos leyendo párrafos enteros de un libro, *El diario de Ana Frank*, y sentimos el letargo de una lectura accidentada, el aburrimiento de la clase y el compromiso de escucharla. Como resultado, luego de la lectura, se produce el silencio por parte de los estudiantes y los cuestionamientos de un maestro. Esto no se trata de representar la clase con alguna postura específica, se trata de ver la clase con sus aciertos y desaciertos. Es decir, la estética y el lenguaje audiovisual de esta película construyen la sensación de un observador indiscreto o fisgón en donde la trama se alimenta del hecho mismo, la situación dada, donde las discusiones dentro del aula parecen adquirir las características fisgonas e inagotables de un *reality show*, ya que pretenden hacernos creer que estamos dentro de la cinta para ratificar que todo lo que estamos observando es real, igual que en un *reality show*. Como dice Brito y Capito:

La televisión se ha convertido en un lugar sociocultural, narrativo y estético, por ello las sociedades tienden a crear un sentido de proximidad y reconocimiento, está llena de experiencias cotidianas de la gente “común” que se han convertido en las protagonistas de historias llevadas a la pantalla, este escenario mediático y dramaturgico lleva el nombre de *reality show*. (2017, p. 100)

Es entonces que, vemos en la intención de proximidad entre el espectador y la historia. El director de esta cinta busca que nosotros los espectadores de alguna manera nos sintamos cerca de la historia que se está presentando. Como dato adicional, los estudiantes que vemos en la película no son actores, son realmente estudiantes del colegio. Al respecto, en *La clase*, Méndez explica:

... otra medida que sin duda resultó ser fundamental fue la decisión de que los actores de la película no fueran profesionales, sino que se tratara de alumnos y profesores que en la vida real desempeñarán tales papeles. No en vano, si uno visiona los créditos de la película podrá comprobar cómo, en efecto, todos los alumnos y profesores que salen en el filme lo hacen con el mismo nombre que tienen en la vida real. (Méndez, 2011)

Con esto observamos otra similitud al *reality show*, conocer las experiencias, en este caso escolares, de gente “común”, con esto el espectador tiene más motivos para percibir esta historia como real. La idea de que sus personajes sean estudiantes de verdad, se suma la idea de solo utilizar tres cámaras, pues como dice el director en la entrevista a Méndez, “desde el inicio tenía claro que quería hacer una película tipo documental”. Se puede decir que esto responde al formato *figón* de los *reality*; se debe revisar lo ocurrido, comentar, dar juicios de valor dentro del formato que permitan al público realizar lo mismo. El juicio oscila entre lo correcto o lo incorrecto, entre la aprobación o la desaprobación y con ello participamos del ejercicio que nos plantea el director. ¿Es la escuela un lugar real de aprendizaje?

En *La clase*, no nos vemos ante personajes que dan directamente su testimonio ante una cámara, a modo de confesión o reflexión sobre lo ocurrido. Sin embargo, como espectadores, el filme nos invita a aquellos espacios que nos suelen estar vedados: reuniones con padres o juntas de maestros, conversaciones informales entre ellos durante sus *breaks*, espacios que, emulando el ejercicio documental, nos permiten acceder a aquello que sucede dentro de la escuela (entre los muros), y a la interioridad de algunos de sus personajes (maestros y padres) somos testigos privilegiados del testimonio sobre lo acontecido.

A partir de estas estrategias, la película cuestiona la oficialidad de un sistema educativo carente de ideas y propuestas. Las situaciones con los estudiantes no son

exageradas: no estamos ante adolescentes que portan armas, se agrupan en pandillas o comercializan sustancias ilegales en su centro educativo. Estamos ante estudiantes con ciertas dificultades para el aprendizaje y un elevado nivel de distracción, estudiantes retadores a la autoridad y que cuestionan constantemente la utilidad de las lecciones impartidas.

En ese sentido, es importante que revisemos la figura del profesor Marín, personaje protagónico quien intentará cambiar las conductas de sus alumnos para generar una mejora académica y su desarrollo profesional.

### **1.1 La figura del profesor François Marín**

Consideramos que el profesor François Marín, a quien describimos y cuyo conflicto señalamos al inicio de este capítulo, oscila entre la vieja escuela y la nueva escuela, es decir, entre características conductistas y constructivistas. Podemos mencionar algunos aspectos positivos e innovadores que nos acercan a la nueva escuela, (como su capacidad de diálogo, su invitación constante por la participación del otro, la práctica de la mayéutica y su motivación hacia los estudiantes), que lo observamos en escenas como las siguientes.

En el primer día de clases, los estudiantes ingresan al aula donde los espera el profesor François, quien los insta a que se ordenen rápidamente para que pueda empezar su clase, y luego les pide que saquen una hoja y escriban sus nombres con letras mayúsculas. De pronto, una de sus estudiantes, llamada Esmeralda, le dice por qué deben hacer ello, si él ya los conoce. El docente, en vez de incomodarse, le da una explicación: *“Esmeralda, no sé si te has dado cuenta, pero la mitad de los alumnos son nuevos”*. Pese a la respuesta del profesor, Esmeralda dice abiertamente que no lo hará, insiste y luego menciona que no lo hará hasta que el profesor también escriba su nombre. Marín lejos de enfadarse le da la razón y escribe su nombre en la pizarra; de esa manera, asegura que todos los estudiantes realicen lo

solicitado por el maestro. Es entonces, que el maestro puede iniciar su clase donde cada estudiante tendrá que escribir su autobiografía.

En esta escena, el profesor pudo hacer uso de la autoridad y simplemente exigir que los estudiantes tengan que realizar el pedido, solo porque él es el maestro de clase, como se solía hacer años atrás. Sin embargo, Marín tiene la voluntad de extender puentes para que sus alumnos se sientan en la confianza de expresarse aún si no están de acuerdo con lo que él, como maestro, dice, como fue el caso de Esmeralda. Esta acción nos hace distanciar al profesor Marín de otros profesores ortodoxos. Veamos la siguiente escena.

Los estudiantes fueron desarrollando la autobiografía como tarea de español, observamos que todos los estudiantes iban anotando algunas líneas, a excepción del estudiante Souleymane. Él es un estudiante que desde el principio se muestra reacio, contestatario, hasta violento. Llega el día que tienen que tipear lo redactado en clase y para ello se dirigen a una sala de cómputo, mientras todos los estudiantes están tipeando. Souleymane conecta su celular a una de las computadoras, lo cual despierta algo de desconfianza en el profesor Marín, pero este deja que continúe, después de dar algunas indicaciones. Es así como vemos que Souleymane descarga fotos de su madre, hermano, amigos y de él mismo. El profesor se da cuenta de ello y le brinda algunas sugerencias para que pueda presentar su trabajo, las cuales sigue el estudiante. A diferencia de los demás estudiantes, Souleymane presenta su autobiografía mediante fotografías. Cuando está imprimiendo su trabajo, el profesor François se las pide y se queda gratamente sorprendido por su buen trabajo. De hecho, decide colgar las fotos del estudiante para que todos los demás estudiantes puedan apreciarlo y los invita a ver su trabajo: “Bien, señores pueden venir a observar la gran obra de arte de Souleyman”.

Una vez más, vemos cómo el profesor de Español recurre a otras estrategias para que sus estudiantes puedan participar de la clase. Como mencionamos al inicio, más que intentar que aprendan, lo que busca el docente es que los estudiantes modifiquen sus actitudes. Marín pudo negarse a recibir la tarea de Souleymane, pues no era la indicación dada, ya que al redactar se utilizaron capacidades distintas a las que utilizó Souleyman en su muestra fotográfica. Sin embargo, esto permitió que él lograra integrarse a la clase y se sintiera cómodo con lo que hacía y con los resultados, pues en varias oportunidades esbozaba una sonrisa frente a los halagos de su maestro.

En ambas escenas vemos, de manera excepcional, como Marín logra que los estudiantes sean los protagonistas en el desarrollo de las clases. Las clases se diseñan pensando en sus necesidades. A su vez, que encontramos a un profesor innovador propio del modelo constructivista. Se sale de la rigidez de una currícula para asegurar algo más importante que el conocimiento: la actitud que, a la larga, se verá reflejado en lo que tanto le interesa al sistema educativo, es decir, en lo académico.

El filme, sin embargo, no retrata a Marín de manera unidimensional. Más bien, refleja las tensiones entre la vieja escuela y la nueva escuela, entre el estudiante del siglo XX y el siglo XXI. También podemos revisar algunas escenas en las que imperan los desaciertos del profesor español. En una de las escenas observamos a Marín preguntando a sus estudiantes si alguien leyó el fragmento solicitado. Sus estudiantes miran su libro y nadie responde. Frente a esto, el profesor increpa a sus estudiantes por no haber leído. Los estudiantes siguen callados pues al parecer ninguno había cumplido con esta actividad, ya que, por más de la insistencia del maestro, ninguno se atrevió a hablar. Esto incómoda al profesor por lo que califica la actitud de los estudiantes como desinterés. El profesor insiste en que solo es un fragmento.

En vista que todos siguen callados, elige a una estudiante para que lea en voz alta, a partir de lo cual se genera una discusión entre esta alumna y el profesor. Khoumbá es una estudiante de padres migrantes, que en años anteriores era más participativa en clase y le gustaba leer, según lo menciona el profesor Marín en escenas posteriores, por lo que sorprende que presente una actitud algo agresiva frente a lo que le parece injusto. Ella cree que es algo personal, ya que, si ninguno leyó, no entiende por qué el profesor le dice justamente a ella que lo haga. Esto detonará una discusión entre profesor y alumna.

## **Figura 2**

*El profesor Marín disgustado con su estudiante Khoumba.*



Tomado de (Pedagogía sin papel 2014)

*Profesor: Khoumba te escucho*

*Alumna: No voy a leer*

*Profesor: ¿Cómo que no lo harás?*

*Alumna: No quiero leer*

*Profesor: Entonces, ¿la clase gira en torno a lo que tú quieres?*

*Alumna: ¡No quiero leer!*

*Profesor: No me importa si no quieres leer. (Laurent, 2008)*



### Figura 3

*La estudiante Khoumba molesta con el profesor Marín*



(Hodder education, 2010)

Después de este intercambio de palabras, el docente pregunta a la clase si saben qué hizo la estudiante. Una de las respuestas alude a que Khoumba se comportó de manera insolente. La estudiante alega que es una molestia que el profesor solo tiene con ella. El intercambio de palabras se torna cada vez más aireado y, al no tener ningún argumento para que la alumna se calle, Marín le dice que tendrá que quedarse al final del día para hablar con él.

En esta escena, vemos la manera en que el profesor se olvida que es el adulto y cae en la discusión con una de sus estudiantes. No solo entra en la discusión, sino que, en lugar de presentar argumentos para que esta entienda que no es algo personal, recurre al autoritarismo y humillación pública, obligando a que la estudiante se calle. Si bien el profesor Marín intenta desarrollar una dinámica de clase diferente, en la que busca escuchar a sus estudiantes, hay muchos momentos de la película en que las diversas situaciones de la clase lo exceden.

Podemos aproximarnos a esta situación a partir de las categorías de lo dominante, residual y lo emergente, según Raymond Williams. Marín, al intentar una propuesta

innovadora, representaría la cultura emergente: “los nuevos significados y valores, nuevas prácticas, nuevas relaciones y tipos de relaciones que se crean continuamente” (Williams, 1980a). Sin embargo, en un contexto de transición y enfrentado a antagonismos, vemos que el nuevo paradigma no termina de cristalizarse, ya que el antiguo paradigma sigue apareciendo, como lo residual. Williams explica que “Lo residual, por definición, ha sido formado efectivamente en el pasado, pero todavía se halla en actividad dentro del proceso cultural; no solo -y a menudo ni eso- como un elemento del pasado, sino como un efectivo elemento del presente” (1980b). En este caso, el conductismo actúa como este viejo paradigma que sigue siendo efectivo en el presente, y que, pese a que hay prácticas emergentes, se impone en ciertas circunstancias. Es entonces que el profesor retrocede y recurre al método de premio o castigo, propio de la escuela conductista.

En este caso, ya no busca generar un consenso, solo quiere ejercer su autoridad y lograr que Khoumba se calle. La discusión se acaba cuando Marín impone una sanción — retrasar la salida de la estudiante—, algo que les importa mucho a los estudiantes. Solo así logra su objetivo.

En otra escena, vemos que están en la clase de conjugación de verbos, cuando uno de los estudiantes empieza a bromear con las respuestas, haciendo que sus demás compañeros comenten sobre otras cosas. Ante la dispersión de sus estudiantes, el maestro afirma que ellos no pueden concentrarse por más de 20 segundos, como si tuvieran 3 años y no 13. Una estudiante lo confronta y le dice que sus bromas se pasan de la raya, lo cual genera un ambiente tenso. En vez de aceptar que su comentario estuvo fuera de lugar, Marín discute con su estudiante, desde la arraigada y obsoleta actitud de que el maestro es quien tiene la última palabra en el aula.

Estos estudiantes no están dispuestos a ser sometidos por la autoridad del aula, si es que no hay argumentos válidos para ellos. Aquí radica uno de los principales conflictos entre el maestro y sus estudiantes. Un ejemplo de ello es Khoumba, con la carta que tuvo que escribir como sanción por una de sus actitudes insolentes. La carta lleva un título muy peculiar: el respeto. En esta carta, la estudiante explica el porqué de su actitud y defiende lo que cree justo. Si bien acepta que su respuesta puede ser insolente, afirma que ello no es sin razón, puesto que, desde su perspectiva, el profesor fue subjetivo en su trato hacia ella. Khoumba no solo explica las causas de su actitud, sino que propone una solución: cambiarse de lugar, no opinar nada en clase sobre temas que no son del curso y que ni siquiera lo mirará, para que así, según la estudiante, evite problemas con Marín. Sin embargo, también demanda respeto de parte del docente: “¿si yo lo respeto a usted, porque usted no hace lo mismo?”. Así, demuestra que, para esta generación de estudiantes, el respeto debe ser bidireccional. Al respecto podemos revisar la siguiente cita:

Hoy en día, la «individualidad» representa, sobre todo, la autonomía de la persona, que, a su vez, es vista al mismo tiempo como el derecho y el deber de esta. Antes que ninguna otra cosa, la afirmación «soy un individuo» significa que yo soy el único responsable de mis virtudes y de mis fallos, y que es tarea mía cultivar las primeras y arrepentirme de los segundos y ponerles remedio. (Bauman, 2005, p. 23)

Atendiendo a lo mencionado por el autor, nos esclarece la idea de individualidad, con esto podemos entender la idea que tiene la estudiante Khoumbá sobre el respeto. Los estudiantes no están dispuestos a callarse, tampoco a pasar por alto algún comentario o acción que no esté dentro del marco pedagógico, como sucedía antiguamente.

En esta película, vemos constantes enfrentamientos porque los docentes no logran entender y atender las necesidades de los educandos, y son incapaces de poder comunicarse

con ellos. Estos enfrentamientos se dan porque los estudiantes cuestionan el tipo de enseñanza que reciben en tanto no la consideran útil para su vida.

Los profesores reaccionan de diferentes maneras frente a las actitudes de los estudiantes. Muestran una profunda desesperanza ante la ineficacia del sistema educativo en el que se encuentran inmersos y no terminan de asimilar que se encuentran frente a nuevas generaciones. El profesor François Marín tiene buenas intenciones, recurre a ciertas estrategias; sin embargo, no le alcanza para lograr un verdadero trabajo con sus estudiantes, se queda en una transición al cambio. Los estudiantes van a mayor velocidad que sus maestros. Maestros que están anclados en una educación que intenta cambiar, pero parece ser que es imposible avanzar a la misma velocidad. Esto genera en el maestro una necesidad de búsqueda a aquello que conoce y le produce seguridad, recurrir al paradigma conductista.

A partir de la figura de Marín, se refleja la figura de docentes cansados, incómodos y en distintos momentos frustrados por no contar con las herramientas necesarias para enfrentar los cuestionamientos y la actitud poco diligente de sus estudiantes. Esto se debe a que los estudiantes del filme ya no son los sujetos dominados por la voz o castigos de sus maestros: ellos dejaron de ser los sujetos pasivos de las aulas propias del siglo XX.

Foucault resalta el ambiente de disciplinamiento de la escuela. Al respecto:

La educación de los escolares debe hacerse de la misma manera: pocas palabras, ninguna explicación, en el límite un silencio total que no será interrumpido más que por señales: campanas, palmadas, gestos, simple mirada del maestro, o también el pequeño utensilio de madera que empleaban los hermanos de las Escuelas Cristianas; lo llamaban por excelencia la "Señal" y debía unir en su brevedad maquinal la técnica de la orden a la moral de la obediencia. (Foucault, 2003, p. 154)

En contraste con la escuela del siglo XX, en que las voces de los estudiantes no encuentran cabida dentro de la institución educativa, los estudiantes del siglo XXI pasan a ser sujetos con voz, sujetos que se inmiscuyen en el proceso de propia formación educativa al estar atentos, vigilantes y no permitir situaciones que se alejen del marco educativo. Estos estudiantes son el reflejo de un proceso de transición a un nuevo paradigma. El diseño pedagógico ya no deja de lado al estudiante en esta construcción. El sistema educativo entiende que los protagonistas son los estudiantes; por lo tanto, debe ser considerados en el diseño pedagógico. Por eso es necesario revisar de manera global la transición de la escuela conductista a la escuela constructivista.

## **1.2 Del conductismo al constructivismo**

El conductismo y el constructivismo son corrientes psicológicas que han proporcionado herramientas a la educación para nutrirse, fortalecerse y así poder llegar de mejor forma a las personas, en este caso, a los estudiantes.

El conductismo aparece en Estados Unidos en el siglo XX, producto de una necesidad, fundamentalmente, en el área de las Ciencias Naturales. El principal pensador de esta corriente fue John B. Watson, quien propuso que, para entender al sujeto, había que ir más allá de la conciencia (Ardila, 2013). Watson desconfiaba de las escuelas predecesoras que se centraban solo en la forma de pensar de las personas; consideraban que hacían un trabajo incompleto porque no era comprobable. Esta escuela basaba su victoria en los exámenes, instrumentos de evaluación que servían para mediar el desempeño académico de cada estudiante, mediante el estímulo y la respuesta.

El constructivismo, a diferencia del conductismo, tiene sus antecedentes en el siglo V en su sentido más amplio. Sin embargo, recién se instaura después del conductismo y del

cognitivismo, guiado por la psicología. Su máximo representante, Jean Piaget, propuso que el conocimiento era una construcción propia de cada individuo a partir de la experiencia individual y su contexto.

El protagonista de la película es un profesor joven que intenta incorporar nuevas metodologías propias de la escuela constructivista, sin embargo; la escuela conductista regresa constantemente. En medio de este regreso constante se da el fracaso de Marín. Por ello, es necesario entender a manera general las principales características de ambas escuelas y cómo se desarrolla la transición.

### **1.2.1 Del conductismo**

El conductismo nace de la necesidad de tener una evaluación objetiva de cada sujeto, mediante la observación. Aparece en oposición a otras escuelas, como el estructuralismo o psicoanálisis, en tanto no confiaban en algo que no podían ver, como la conciencia. El conductismo seguía los lineamientos de las Ciencias Naturales. Se empieza a observar las conductas de los sujetos, que es justamente aquello que podemos verificar. Según Salas (2010a), “el propósito del conductismo no es otro que moldear la conducta a través de la manipulación intencionada del ambiente” (p.13). Desde esta línea de pensamiento, la enseñanza es entendida como moldeadora de la conducta. A través de algunos condicionamientos externos y observables, se puede modificar la conducta de un sujeto. “Consecuente con los fundamentos filosóficos, la Pedagogía conductista elabora didácticas que permiten el logro de objetivos determinados cuyo fin es moldear la conducta en función de los intereses sociales” (Salas 2010).

La escuela conductista se basa en el presupuesto de que todos los individuos aprenden igual a través de una sola metodología. En esa medida, el material didáctico que se diseña

debe funcionar en todos los sectores y regiones de igual modo. De esta forma, es posible establecer estadísticamente estándares de excelencia y las escalas son aplicables bajo el criterio de que toda población se comporta en forma “normal” (Salas 2010).

Estas características de la escuela conductista sirvieron para asegurar el buen comportamiento de los estudiantes y futuros ciudadanos, bajo la premisa de que todos encajen en el mismo perfil. Los estudiantes de este tipo de escuela parecían salir del mismo molde: ninguno podía salir del marco establecido. En ese contexto, el sistema educativo existente fomenta una forma de enseñar, que homogeniza al estudiante. El profesor es el evaluador, aquel que determina quién aprueba su curso y quién no. El profesor toma protagonismo, ya que los estudiantes están destinados a escuchar y actuar como lo espera su maestro y cualquier estudiante que irrumpa su planificación puede ser visto como un mal estudiante.

En la película aparece la figura del profesor de Tecnología quien sirve como ejemplo de una de las características más trascendentes del profesor de la escuela conductista, la homogenización de sus estudiantes. En uno de los recesos se le observa llegar, furioso, a la sala de profesores y empieza a descargar su frustración y mala experiencia con los estudiantes de noveno grado. Menciona la siguiente:

Estoy harto de estos payasos. Ya no los soporto más. No son nada, no saben nada. Te miran sin mirarte cuando intentas enseñarles algo. Que se queden en la mediocridad. No voy a ayudarlos; son tan elementales, tan falsos, siempre buscando problemas. Adelante, chicos, quédense en su vecindario mediocre. Pasarán allí toda su vida; lo tienen más que merecido. Iré a ver al director y le diré que no trabajaré más en tercer año.

No tendrán más clases de Tecnología de lo que queda del año. Ya han pasado tres meses y no he podido enseñarles nada. ¿Acaso los vieron en el patio? Pareciera que están en celo, uno encima de otros como animales. Esto es una locura. Deberían verlos haciendo sus locuras. Parecen de primaria<sup>2</sup>.

En esta escena, vemos un choque generacional entre un profesor y sus estudiantes. Además, cierto aire despectivo hacia ellos. Este profesor tiene una característica muy marcada, propia de la escuela conductista, no trabajar en la individualidad de sus estudiantes. Este profesor carga tremenda frustración e ira al darse cuenta de que no solo no puede transmitir los conocimientos, sino que se encuentra con actitudes totalmente inesperadas, que poco o nada tienen que ver con lo pedagógico. Frente a ello, este profesor no sabe cómo reaccionar, ya que estos estudiantes para nada siguen con lo esperado, constantemente salen del molde, llevándolo a una situación que es incapaz de resolver, al menos con las herramientas que él conoce. El profesor de Tecnología los ve como un bloque, una masa, incapaz de individualizar, cayendo en el error de no querer hacer más por sus estudiantes.

Es con este ejemplo que podemos percibir el ocaso de un sistema educativo conductista con maestros inoperantes, que no parecen tener una acción más clara que la propia supervivencia. Los estudiantes ahora tienen voz y no se limitan a recoger lo dicho por sus maestros. En un contexto en que el constructivismo asoma, los docentes no logran escuchar a sus alumnos y recoger sus inquietudes. Lamentablemente, nadie reparó sobre lo que ocurriría cuando los cuestionamientos juveniles desnudaron los problemas de la educación misma, como el que sus prácticas pedagógicas sean incapaces de resolver la falta

---

<sup>2</sup> Transcripción de la película en español.



de comunicación entre el docente y los estudiantes, lo cual se evidenciará con problemas actitudinales que, como ya mencionamos anteriormente, repercuten en el aspecto académico.

Ante este tipo de inoperancia, surge la pregunta: ¿cuáles son las estrategias o a qué principios formativos recurren los maestros para dirigir la clase? Los maestros recurren a lo que conocen: ordenar, dirigir y el alumno debe obedecer, pero cuando esto no funciona, se ven inmersos en un caos, donde lo mejor es la sanción y si se puede la expulsión de los alumnos, ya que con esto el problema terminaría.

Como vemos, en este docente evidenciamos una de las características más trascendentales de la escuela conductista, pues homogeniza a todos los estudiantes, los encasilla en seres sin futuro y no es capaz de pensar en ellos como seres humanos independientes. Además, cuando los estudiantes no responden como el docente espera, simplemente los desecha ya que, los rezagos de la escuela conductista siguen aflorando y no le permiten ampliar sus parámetros para poder entender al estudiante de la escuela contemporánea.

Como hemos visto, la escuela conductista tiene parámetros bien marcados, pero para los estudiantes de este nuevo siglo, resulta desfasada. Una de las deficiencias del conductismo es que las consecuencias en el estudiante son más negativas que positivas. Y al no pensar en una educación personalizada no se obtiene buenos resultados. Al respecto:

Desde la perspectiva de Skinner la enseñanza tradicional tiene ciertas deficiencias que obstaculizan el aprendizaje. Una de ellas es que provee al estudiante más de consecuencias aversivas que positivas. Otras fallas frecuentes son la secuenciación de los materiales de instrucción y la instrucción colectiva (Gonzales, 2004, p.15)

Con estas dificultades, se entiende que principalmente se debe pensar en una educación basada en capacidades, pensando en que cada estudiante tiene su propia forma de

aprendizaje. Por ello, aparecen nuevos pensadores, entre ellos psicólogos, quienes perciben que esa forma de enseñanza es muy limitante, no pudiendo atender la necesidad de todos los estudiantes. Al respecto podemos revisar la siguiente cita sobre el propulsor de esta corriente que propone el trabajo y formación que atiende a las inteligencias múltiples de las personas:

La motivación que tuvo Gardner para crear su propuesta fue el fracaso relativo que tuvieron los modelos conductistas del aprendizaje y los psicométricos de la inteligencia en el campo de la educación. Él basa su modelo en la ciencia cognitiva, que, a diferencia del modelo conductista, cree que las personas son agentes activos (Gamandé-Villanueva, 2014, p. 12).

Por lo tanto, se busca poner como centro al estudiante y entender que existen diferentes tipos de inteligencia que además estarán condicionados por otros factores, como ya lo mencionamos. A partir de ello, se dará paso a una nueva escuela, el constructivismo.

### **1.2.2 Al constructivismo**

Desarrollado por Jean Piaget, el paradigma constructivista nace de la necesidad de entender que no todos los estudiantes actúan igual. El constructivismo entiende que el rendimiento académico de los estudiantes depende de muchos factores, como el idioma, el ambiente, características propias del constructivismo. Por eso, pone atención en la voz del estudiante, un agente que, hasta ese momento, había sido relegado.

El aprendizaje de los sujetos está determinado por sus invariantes funcionales y ambientales; es decir, el contexto es importante en el proceso de aprendizaje. Debido a que el contexto no es igual para todos, los sujetos aprenden de diferente forma. Los estudiantes cuestionan los contenidos que aprenden pues no les resulta prácticos y no se ajustan a sus necesidades. Un método para lograr construir su propio aprendizaje es mediante la investigación; es decir, en el camino de buscar respuestas, van desarrollando nuevas

capacidades que hacen más significativo el aprendizaje. Es en este proceso que el estudiante toma autonomía pues sigue el camino que se adapta a sus necesidades y habilidades. De esta manera hace verdaderamente significativo su aprendizaje, como en la escena de Souleymane, donde él elige presentar su autobiografía mediante imágenes y no mediante una redacción, como el resto de sus compañeros.

*La clase* refleja la crisis del modelo educativo conductista, un sistema educativo anquilosado en la percepción de que todos los alumnos deben responder igual a un determinado estímulo, en este caso, las enseñanzas de sus maestros. Sin embargo, el intento de cambio de paradigma ocurre en un contexto en que los docentes no cuentan con las herramientas adecuadas para ejercer de manera satisfactoria su rol dentro del aula. Cada profesor trabaja según cree conveniente, sin un respaldo institucional o capacitación. El profesor de lengua, por ejemplo, intenta incluir a sus estudiantes en la construcción de los conocimientos, pero lo hace a través de la intuición. Así, sus intentos por responder a la necesidad de sus alumnos no logran un resultado satisfactorio, pues al parecer no hay una estructura previamente planificada. Como ya dijimos antes, si el profesor no tiene claro el para qué, no se verán resultados positivos en la clase. Además, si no se consideran los factores externos como la ubicación geográfica, nivel socioeconómico y sus antecedentes culturales, no se podrá realizar un trabajo real con los estudiantes.

Entendemos que el cambio de paradigma no es lineal, que existen retrocesos, rezagos, hasta la readaptación de algunas características del paradigma anterior, todo con el propósito de enfrentar a una nueva generación de estudiantes. En la película, encontraremos una escena que ejemplifica esta transición. Para ello, no olvidemos que mencionamos que la historia retratada en esta película básicamente trata sobre la historia de un grupo de estudiantes en un año escolar. Es así como cada período las autoridades del colegio se reúnen para evaluar el

desempeño y la actitud de los estudiantes. En esta reunión, asisten representantes de estudiantes, padres de familia y cuerpo docente, que se encuentran reunidos para hablar sobre la disciplina de ciertos estudiantes. Algunos profesores proponen implementar un sistema de descuento de puntos, basado en el sistema de las licencias para conducir. Sugieren esta medida ya que las reglas que está teniendo, no funciona con los estudiantes.

El modelo propuesto como forma de crear disciplina en los estudiantes apela al castigo, siguiendo la línea trazada por Foucault. Este autor explica:

El castigo, en la disciplina, no es sino un elemento de un sistema doble: gratificación-sanción. Y es este sistema el que se vuelve operante en el proceso de encauzamiento de la conducta y de corrección. (Foucault, 2003, p. 167)

En lugar de un sistema de penalizaciones, Foucault sostiene que el maestro debe apelar, más bien, a un sistema de recompensas: "debe tratar de hacer que las recompensas sean más frecuentes que las penas, ya que los perezosos se sienten más incitados por el deseo de ser recompensados como los diligentes que por el temor de los castigos; por lo cual se obtendrá un fruto muy grande cuando el maestro, obligado a usar del castigo, conquiste si puede el corazón del niño, antes que aplicarle aquél" (Foucault, 2003, p. 167)

Esta misma propuesta es planteada por una madre en la película. Según ella, las medidas de descuento o sancionamiento son producto de los malos hábitos de la escuela y dice que siempre se les descuenta, pero no se les premia. A partir de ello, entran en un debate sobre cómo implementar esta estrategia y solo el profesor Marín está en desacuerdo. Este menciona que cada docente debe ser flexible de acuerdo con la necesidad de sus estudiantes, es decir, ser más tolerante. Además, señala que está en contra de la coerción o amenazas de que les puede pasar algo a los estudiantes si no siguen las indicaciones planteadas por sus maestros.

En esta escena, se representa esa transición del conductismo al constructivismo, vemos cómo el proceso no es lineal y como algunos profesores se resisten al cambio, cuando buscan que a los estudiantes se les sancione si es que no cumplen con sus mandatos. Los maestros vuelven a lo que saben, dejando que impere el modelo conductista. Esta reunión termina cuando hablan sobre el costo del uso de la máquina de café.

#### **Figura 4**

*Reunión de maestros y representantes de los padres de familia.*



(Pedagogías sin papel 2014)

Entonces, la película nos muestra que el sistema educativo oficial parece atrapado en el tiempo y repite paradigmas de inicios del siglo XX, en el que el profesor no toma en cuenta la realidad de cada estudiante y espera que todos respondan por igual. Mediante el sistema descuento de puntos, el consejo permanente queda entrampado en el paradigma conductista de estímulos y sanciones, considerando a los estudiantes como seres homogéneos incapaces de comprender la naturaleza de sus actos. Al respecto Sánchez (2012) “El conductismo permite la observación de la interacción entre la conducta del objeto de investigación con los eventos en su ambiente. Este fenómeno es analizado y traducido a criterios observables, medibles y que puedan ser reproducibles” (p. 70). El sistema de descuento de puntos sería un

fenómeno observable, ya que el docente cada vez que vea alguna actitud antipedagógica podrá descontar los puntos, lo cual lo convierte en una situación medible que se reproduce de la misma manera con cada estudiante. Esto responde a que, de otra manera, sería complicado y hasta imposible para los maestros lograr una buena actitud en el aula. El descuento de puntos es una estrategia que permite medir el desempeño de cada estudiante.

En la escena de la reunión, se observa que todos prestan atención a la actitud de cada estudiante y cómo esto genera problemas en el aula, pero nunca se cuestionan sobre las razones que podrían motivar a los estudiantes a actuar de manera indiferente, contestataria y reaccionaria. En síntesis, los maestros consideran a los estudiantes como personas incapaces de entender la razón de sus actos o el mismo sentido de sus vidas. Los maestros parecen creer conocer todas las respuestas en el marco pedagógico, y específicamente al curso que dicta, pero aún no terminan de extender sus parámetros para analizar de manera independiente la situación de cada estudiante, pues al parecer olvidan que dicho alumno no solo es estudiante, sino que es hijo, hermano, amigo, hombre o mujer; es decir, arrastra con toda una carga mayor que no se puede desligar cada vez que ingresa al aula. Así, se evidencia que las estrategias que poseen son insuficientes para lograr un verdadero acercamiento entre el docente y los estudiantes. El docente de la escuela constructivista necesita entender que los estudiantes que enfrenta son sujetos totalmente activos, a diferencia de sus antecesores. Es en ese sentido que debe educarlos con la idea que son sujetos totalmente distintos entre sí, con objetivos diferentes y cambiantes. Al respecto:

Los misiles inteligentes, a diferencia de sus anteriores parientes balísticos, aprenden sobre la marcha. Por lo tanto, lo que necesitan que se les suministre al principio es la capacidad de aprender, y aprender rápido... Lo que nunca debe olvidar el «cerebro» de los proyectiles inteligentes es que el conocimiento que adquieren es sumamente

desechable, válido solo hasta nuevo aviso y útil de forma temporal, y que para tener garantías de éxito no se puede pasar por alto el momento en el que el conocimiento adquirido deja de ser útil y tiene que ser descartado, olvidado y reemplazado por otro. (Bauman, 2005, p. 123)

Atendiendo a esta situación es que Bauman revisa el mayor interés, el gran detonante o inicio de todo proceso educativo contemporáneo; nos referimos pues al juicio crítico, al pensamiento autónomo que nos permite valorar o desvirtuar el conocimiento según su naturaleza o utilidad. Por eso, reiteramos que los estudiantes de esta película son un reto mayor para los profesores. Esto se observa en la brecha generada entre alumnos y docentes ante el cuestionamiento más relevante del universo escolar: ¿para qué la escuela?

### **1.3 ¿Para qué la escuela?**

Se genera una crisis entre los muros de la clase, pues los docentes de la película no parecen motivados ni preparados para un nuevo escenario, en que el estudiante refleja un pensamiento crítico y plantea sus cuestionamientos abiertamente. Dicho cuestionamiento se dirige hacia los contenidos de la clase, así como a la figura del docente, ya que lo consideran un individuo desfasado. Es importante notar que el rol docente no es inútil en sí mismo, sino que, desde la perspectiva de los estudiantes, se vuelve inútil cuando no sabe para qué enseña lo que enseña. Incidimos en que, si bien el docente puede estar desfasado y haber perdido legitimidad, esta legitimidad se pierde en la medida en la que los contenidos que él emplea no tienen asidero en la realidad de los estudiantes.

En ese contexto, los docentes de la película se encuentran a la deriva. Actúan según su criterio en un sistema educativo que, en algún momento, les hizo pensar que su conocimiento de la materia a impartir sería suficiente, pero que, en el microcosmos que

muestra la película, no alcanza para que se desarrolle como corresponde una clase. El profesor antes llegaba al aula y automáticamente los estudiantes sabían que tenían que hacer caso sin ninguna queja ya que corrían el riesgo de ser sancionado hasta incluso de manera física. Antes, el profesor era amo y señor del curso, siempre tenía razón; por ello, no había que preocuparse de nada más que tener los conocimientos apropiados para el tema que se iba a enseñar. En cambio, vemos que estos estudiantes, no están dispuestos a comportarse como pequeñas máquinas programadas para escuchar la información que brindan sus maestros, sin ningún tipo de cuestionamiento. Ellos quieren saber qué van a aprender y si realmente les va a servir. En la película, tanto maestros como estudiantes actúan como agentes activos que no logran conciliar posturas y que no construyen una dinámica de aprendizaje sino a partir de una constante tensión. Así, el director de la película nos brinda una mirada crítica a un sistema educativo que heredó los vicios formales del pasado, en una realidad cambiante y de transición al siglo XXI. En ese sentido, esta película se muestra como reflejo de esa etapa de cambio que bien podríamos definir como la tensión entre la emergencia de la escuela constructivista y el declive de la escuela conductista. En una de las escenas en que se está desarrollando una clase de gramática, el imperfecto del subjuntivo, los estudiantes empiezan a cuestionar la utilidad del tema pues asumen que no sirve. “Nadie dice eso en la vida real, no es el modo como la gente habla hoy en día, es como se hablaba hace mucho, en la época antigua, ni mis abuelos hablaban así, ni mis tatarabuelos, es de la Edad Media”. Son los comentarios que varios de los estudiantes realizan.

Con estos comentarios vemos que esta generación de estudiantes no solo recibe la información de manera pasiva como se solía hacer antiguamente, sino que buscan que dicha información les sirva en la vida. En esta escena, los mismos estudiantes dicen que no sirve pues ya nadie habla así. Como ya se ha referido antes, los estudiantes están buscando la



utilidad de lo que aprenden. Los estudiantes desean poder aplicarlo a su vida diaria pues parecen decir que, si no se usan lo aprendido, pierden su valor. El profesor no encuentra un argumento válido para que los estudiantes creen que ese tema es útil en sus vidas. Y esto se debe a que la escuela como tal no está preparada para este cambio generacional, entonces viene repitiendo durante muchas décadas los mismos contenidos.

Por ende, estos cuestionamientos podrían ser resumidos en una cuestión central; ¿para qué aprendo lo que aprendo? O, ¿por qué no concentramos en algo que sea realmente interesante para nuestras vidas? Ante estos cuestionamientos, las respuestas de los adultos planteadas por el director de la película parecen venir en dos direcciones diferentes e ineficaces.

La primera —y a la que la mayoría apela— consiste en recurrir a las prácticas educativas colectivas, homogenizante, con contenidos repetitivos creados por un sistema educativo imperante que no piensa en estudiantes individuales con necesidades diferentes sino en una sola masa. Estas prácticas educativas van a estar amparada por la obediencia mediante los castigos y premios. La segunda consiste en buscar caminos diferentes, como lo que aplica el profesor Marín, la práctica de la mayéutica en clase y aceptar los diferentes tipos de aprendizaje. Sobre todo, el plan educativo busca que el estudiante tenga un buen desarrollo académico que después le permita insertarse a la sociedad y al campo laboral de manera óptima. Sin embargo, hemos visto a lo largo de la película que por más que las estrategias de Marín son buenas no terminan de cuajar dentro del aula.

#### 1.4 El resultado

La escuela excede al profesor François Marín, llevándolo al fracaso. Esto se produce porque Marín no termina de implementar bien sus estrategias, ya que, al querer desterrar ciertos hábitos de la vieja escuela como el trato vertical, no sabe cómo desarrollar una horizontalidad respetuosa entre él y sus estudiantes.

El maestro de español no deja de lado las indirectas o las ironías para contestar ante cualquier duda o expresión de sus estudiantes. Este parece interesado en recoger las necesidades de sus educandos, pero no cuenta con el apoyo de nadie más para manejar dicha información, por lo cual, hay momentos en los que falla. Frente a la frustración del intento fallido, enrostra con situaciones comprometedoras, apela a la vergüenza y llega a insultar a un par de estudiantes, como en la siguiente escena.

Después de una reunión general del cuerpo educativo, Marín está en una de sus clases, enseñando a medir los versos. De un momento a otro, uno de sus estudiantes, llamado Rabah, interrumpe la clase para preguntar sobre si la nota que tiene le permite aprobar. Posteriormente Souleymane mencionará los comentarios negativos que el profesor Marín le atribuyó en la reunión de representantes. Estas noticias fueron filtradas por sus compañeras representantes que asistieron a la reunión general. Marín, al verse acusado, primero intenta echarles la culpa a otros profesores, luego a desdecirse; sin embargo, Souleymane lo confronta. Esmeralda y Luisa (representantes del aula), se suman acusándolo, directamente, por haber tildado de limitado a su compañero. El intercambio de palabras se centra entre el profesor y Esmeralda. El docente le recuerda que ella y su compañera estuvieron riendo en toda la reunión.

*Profesor: Realmente cuando las vi riéndose así en la reunión de ese modo, quiero decir, me sentí mal, ¿saben? Me sentí mal por ustedes.*

*Esmeralda: Ah, ¿sí?*

*Profesor: No era el lugar ni el momento para hacer eso, no pareció nada serio, honestamente.*

*Esmeralda: Sí bueno... a nadie le importó.*

*Profesor: ¿Oh sí? Claro que sí.*

*Esmeralda: Solo a usted, profesor.*

*Profesor: No, no, Esmeralda. Me molestó a mí y creo que puedo decir les molestó a los demás también.*

*Esmeralda: Solo le molestó a usted.*

*Profesor: ¿Perdón? Perdón por la forma en que se estaban riendo en medio de la reunión. Parecían dos zorras.*

*Esmeralda: ¿Se ha vuelto loco? (Laurent, 2008)*

Es entonces que vemos a un profesor que le ganó sus emociones y pierde totalmente el control. Marín en ese intento de apertura y horizontalidad, no limita bien hasta dónde puede hacerlo, entonces cae y se coloca en la misma posición de sus estudiantes que pueden decir lo primero que se les ocurra. Este profesor llega al nivel de insultarlas, viéndose así en una situación decadente, con el fin de defenderse. Marín se olvida que es el maestro y que su rol es educar. En este punto vemos a un hombre carente de ética, situado incluso en una posición más baja que los estudiantes, porque emite estos comentarios al sentirse atacado, olvidándose que está lidiando con una adolescente.

Con esta escena podemos decir que Marín fracasa en su intento de insertar nuevas estrategias para acercarse a sus estudiantes y lograr un buen desempeño académico. A partir de este incidente veremos a un profesor anímicamente decaído. El profesor tendrá un enfrentamiento con los estudiantes del noveno grado, después de enterarse que sus

estudiantes Luisa y Esmeralda se quejaron. Una vez más se enfrenta a sus estudiantes, donde se expone a que lo insulten. Marín en cada momento pierde más el norte, dejando de lado su rol de maestro. Finalmente veremos como uno de sus estudiantes es expulsado de la escuela y el detonante se da en la clase del profesor François. Recordemos que al inicio de la película conocemos la postura del docente Marín. Él quiere evitar la expulsión de los alumnos. Es así como, con la expulsión de Suleyman representa el fracaso como maestro. Este profesor, al no contar con una red de apoyo, no tuvo un referente de cómo hacer esos cambios en su clase, haciendo que cayera en los extremos, pues en muchos momentos observamos cómo el profesor François Marín bajaba al nivel de sus estudiantes y se enfrascaba en las discusiones. Si bien es cierto este profesor parece el más abierto a una lectura personalizada de los estudiantes, pues cuestionó la decisión de los puntos en contra propuesta por sus colegas por considerarla estandarizante e inoperativa, se puede observar que sus buenas intenciones se ven sobrepasadas por las inquietudes o cuestionamientos dentro del aula, como la que acabamos de describir.

En ese sentido es importante entender que los estudiantes necesitan ser el centro del sistema educativo para que propongan una malla curricular mucho más honesta que se ajuste a la realidad de cada uno de los estudiantes. Ya que como vimos en esta clase, conviven un grupo de estudiantes de diferentes orígenes con padres que en algunos casos ni siquiera hablaban el mismo idioma. Si bien para el director de la cinta las cuestiones culturales no influyen directamente en el fracaso del sistema educativo, sí es necesario entender que estas circunstancias influyen en el éxito del sistema educativo; por lo tanto, debe ser considerado y respetado. En una de las escenas en las que el profesor François se reúne con la madre de Souleymane, para hablar sobre su actitud y rendimiento académico, el profesor busca poner en alerta a la familia de su estudiante, ya que podría repetir el año. Lo peculiar de esa reunión

es que la madre y el profesor no hablan el mismo idioma y es el hijo mayor quien sirve de traductor, generando un problema de comunicación, que es justamente lo que Marín busca con sus alumnos; mejorar la comunicación. Pero, ¿qué sucede cuando uno de los agentes que podría facilitar el buen desempeño de los estudiantes no puede recibir el mensaje? Podría suceder que la brecha entre profesores y estudiantes siga prevaleciendo. En la escena mencionada, la madre habla un idioma no comprensible por el profesor. Es entonces que se podría hablar de una forma de segregación. Si bien el director de la película no profundiza el tema, sí pone en evidencia un problema aún latente, el idioma; hablar un idioma diferente al normativo limita las opciones para el estudiante, dejándolo en desventaja frente a otros compañeros.

En una de las últimas escenas, vemos que el año escolar ha terminado y el profesor Marín les pregunta a sus estudiantes qué han aprendido en el año lectivo. Los estudiantes a duras penas pueden responder. Finalmente, suena el timbre, todos salen y una estudiante se queda y le dice al profesor que ella no aprendió nada. Sin poder creerlo, Marín intenta decirle que seguro no recuerda, pero ella está segura de que no aprendió nada y tampoco quiere seguir estudiando. Con esta escena reiteramos que los estudiantes sobrepasan al profesor François Marín. Este fracasa y con él se da el fracaso del sistema educativo.

En resumen, la película *La clase* busca visibilizar el intento del profesor François por generar cambios en la dinámica de su clase, con el objetivo de que sus estudiantes puedan mejorar su rendimiento académico, mediante la apertura de su pedagogía, basada en la escuela constructivista. No obstante, François Marín será excedido por sus estudiantes y con este fracaso, se verá reflejado el fracaso del sistema educativo.

## Capítulo 2: Una nueva realidad educativa

A pesar de la modernización del sistema educativo en los últimos años, producto de las nuevas corrientes pedagógicas y algunos aciertos por parte de las instituciones responsables, la educación contemporánea todavía conserva ciertas prácticas cuestionables del siglo pasado. Dichas prácticas juegan de forma negativa en el desarrollo académico, ya que son estrategias pensadas en otros contextos y para otro tipo de estudiantes. Es entonces, que la educación sigue siendo un tema relevante en la agenda de una nación. Por ello, diferentes medios de comunicación, como el cine, buscan identificar y visibilizar los antagonismos latentes en el sistema educativo.

Esto lo evidenciamos con la película *La vida escolar* (2019), dirigida por Mehdi Idir y Grand Corps Malade. Este largometraje se ambienta principalmente en una escuela estatal de Francia y se concentra en el espectro educativo del nivel medio superior o el nivel secundario de la educación básica regular. La cinta nos muestra que el sistema educativo sigue fallando. Esto se observa a través de la vida de una joven maestra llamada Samia Zibra, quien, al incorporarse a un colegio de los suburbios de París, intenta generar un cambio en su vida personal y en la de sus estudiantes. Ella intenta sacar de prisión a su prometido, quien ha sido detenido por un problema de estafa con tarjetas de crédito, lo que la obliga a mudarse y a trabajar en París. En este nuevo espacio, se adentrará en las problemáticas de una escuela local y tratará de generar los cambios necesarios para evitar que sus jóvenes estudiantes repitan el camino que le tocó seguir a su actual pareja.

En este segundo capítulo analizaremos como el contexto o el ambiente en los cuales se encuentran inmersas las instituciones educativas afectan, condicionan y determinan las diferentes prácticas educativas de la escuela contemporánea. A partir de ello se busca

establecer nuevas causas por las que el sistema educativo sigue fallando pese a los cambios acontecidos. Nuestro eje fundamental aquí gira entorno a la escuela y los diferentes discursos implícitos en cada una de sus prácticas pedagógicas, las mismas que serán revisadas a partir de diferentes situaciones de conflicto en el marco de lo oficial y lo cotidiano, así como el trabajo entre los estudiantes y maestros.

La cinta comienza con una reunión en la que la directora del colegio y los profesores distribuyen los horarios. En esta escena, empezamos a conocer a algunos profesores y la mirada que estos tienen sobre sus alumnos, sobre todo aquellos que no encajan en el perfil de buen estudiante. En esta misma escena, se menciona al “salón de los sinop”, una abreviación que refiere a que es un grupo sin optativas. Los cursos llamados optativos son elegidos por los estudiantes cuando están en octavo grado. Lo eligen de acuerdo con sus intereses particulares en relación con las carreras que piensen estudiar a futuro. Es así como los “sinop” son aquellos estudiantes que están en noveno grado pero que no eligieron ninguna optativa. El resultado de esta indecisión es que la mayoría de los docentes los vea como estudiantes poco o nada interesados por seguir educándose.

Desde el comienzo de la película, se evidencian diferencias en relación con *La clase* de Cantet. A lo largo de la película, se establece un paralelo entre la vida de los profesores y la de los estudiantes. Esto se refleja, por ejemplo, a través de la pantalla dividida, que refleja el inicio del día de la protagonista, Zibra, y el de los estudiantes de noveno grado. De esta manera el espectador puede ver la relación (similitud) que hay entre profesores y estudiantes. Esta relación también nos permite entender cómo estos profesores y estudiantes tienen una vida fuera de las aulas. Y que tanto maestro como estudiante desempeña su rol a partir de la realidad que le ha tocado vivir. Los directores de la cinta nos dejan en claro que los contextos de estos personajes son importantes para poder comprender el comportamiento de estos

sujetos dentro y fuera del aula. Con el timbre del colegio, empiezan las clases y se comienza a ver las diferentes situaciones entre estudiantes y maestros, donde cometen aciertos y desaciertos.

La escuela retratada en *La vida escolar* es en muchos aspectos una escuela moderna. Es una escuela donde el castigo físico ya no es una alternativa y donde los maestros no se repiten como ejemplares de un mismo patrón educativo. Aquí los estudiantes siguen reglas, pero cuestionarlas no es ya un hecho aislado. La relación maestro y estudiante ha perdido la verticalidad que marcaba sus relaciones en el siglo pasado; sin embargo, la forma de comunicación entre ellos parece conservar aún la unidireccionalidad de años anteriores. No podemos afirmar que los maestros escuchen a sus estudiantes ni que los estudiantes atiendan a sus maestros. En ese sentido, *La vida escolar* nos deja un poco del ayer y del hoy: nos plantea una nueva problemática de la escuela moderna a partir de un espacio que no es necesariamente el del aula (a diferencia de *Entre los muros*); esta cinta nos permite ver un poco más allá de los contenidos de las clases o su ineficacia y nos da una lectura un tanto más completa. Nos muestra el aparato educativo reflejado en maestros (diversos), agentes de disciplina, coordinadores y apoderados: la vida escolar con los distintos actores sociales involucrados en ella.

Antes de ingresar de lleno al análisis del contenido, es necesario revisar algunos estudios sobre la película y contemplar algunos aspectos sobre la estética filmica. Luego analizaremos en mayor detalle el fondo, con el recuento de los sucesos vistos en *La vida escolar*.

En el caso de *La vida escolar*, encontramos análisis sobre las diversas temáticas que aborda la película, pero para trabajar en las aulas. Sin embargo, las dos investigaciones que se ha podido revisar, de Gemma Muñoz y Mercedes Basols, parten desde la idea que la



película trata de los obstáculos que los estudiantes deben superar para superar las limitaciones y la lógica que existen "entre los muros" de la escuela, o dentro del marco educativo. La película intenta explorar las preocupaciones y desafíos que enfrentan los estudiantes en el mundo real, donde tienen que vivir sus vidas.

En *La vida escolar*, se intenta construir un universo que involucre a cada uno de los personajes vinculados a la escuela. Esta pretensión solo es posible gracias al poder de la ficción. A diferencia de *Entre los muros*, presentan efectos de transición; aquí los cortes de edición son más constantes. Se hace más evidente la selección planificada de las escenas y el empleo de los escenarios diversos. Las locaciones son estudiadas y decoradas según la necesidad de la escena. Las aulas se encuentran ambientadas internamente, pero por fuera se lucen a puertas cerradas, y ocultan a los estudiantes que deberían poblarlas. En esta cinta, todo es un tanto más puesto, más artificial, más al servicio de la historia que se pretende contar; su intención y la dirección que se pretende seguir. Aquí, queda claro desde principio a fin de que se está frente a un relato ficcional. Los planos son diversos y la cámara en mano es reemplazada por estabilizadores que cuidan mucho el manejo del movimiento escénico. Aquí las escenas empiezan y terminan, es decir, los cortes entre cada escena son más claros. Tienen una extensión cuidada y los silencios son rotos por los diálogos y comentarios, por bromas o problemas. Esto redirige la mirada de los espectadores para focalizarla en aquello que los directores quieren puntualizar. Así, podemos llegar hasta los exteriores de la escuela, donde atenderemos problemáticas complejas creadas en escenas puntuales y precisas que nos ayuden a retratar vidas completas; la casa de un estudiante, la esquina del amigo vendedor de drogas, la cárcel local, el hogar de maestros y amigos, etc. Ahora, a diferencia de la cinta anteriormente revisada, podemos ver y conocer qué hacen los estudiantes dentro y fuera del aula, en los patios, en las calles y algunas reuniones. Esta propuesta audiovisual nos permite

conocer además la realidad más íntima de los estudiantes, la de sus familias y maestros, con la clara intención de incluirlos entre las problemáticas que debe afrontar la escuela de hoy.

## **2.1 Entre estudiantes y maestros**

En este filme, a diferencia de nuestro capítulo anterior, se puede observar la relación con diversos tipos de maestros. Esto destaca en la medida en que los docentes son tan diferentes como las prácticas pedagógicas que ejecutan. A continuación, revisaremos algunas de estas relaciones, destacando aquellos aspectos que nos parece interesante desarrollar. Los estudiantes del colegio de Franc-Mousins, estudiantes de este siglo, no acostumbran a obedecer por obedecer. Ellos han ganado un espacio para expresar sus ideas respecto de lo que se dice o hace en clase; si bien es cierto esto no es necesariamente escuchado por sus maestros, podemos observar que el estudiante contemporáneo se muestra contestatario y cuestionador del mundo de los adultos, o al menos de lo que este representa para ellos. Así, en *La vida escolar*, cada vez que un profesor intenta realizar su clase, se encuentra con estudiantes dispersos, prestos a la broma, poco confiados y hasta irrespetuosos. Los estudiantes demuestran en cada intervención y en todo momento que lo que dicen sus maestros no logra calar en ellos.

En este contexto, conoceremos a la protagonista de nuestra historia, la maestra Samia Zibra, la nueva jefa de consejería y disciplina en la escuela. Zibra tiene la función de asegurar que el comportamiento de los estudiantes sea el idóneo, de esta manera asegurar el buen desempeño escolar. Producto de esta labor es que se puede conocer un poco más de la vida personal de los estudiantes. Con su aparición, vemos un cambio en el área actitudinal. Ella es una joven maestra que tiene las ganas de hacer las cosas bien. En ese sentido, ejercerá su función correctamente, a diferencia de su equipo de trabajo, los monitores. En el primer día

del año lectivo, ella y su equipo de monitores van a presentarse a las diferentes aulas del centro educativo; sin embargo, solo vemos dos aulas de noveno grado: los sinop y el aula de los “especiales”. Al aula de los especiales llegan generalmente los estudiantes con problemas actitudinales. Este salón también es llamado el aula de los castigados, y representa un espacio donde llegan aquellos estudiantes que no han podido seguir los lineamientos del profesor a cargo. Es una especie de exilio para aquellos estudiantes que no se han podido adaptar a las exigencias del sistema educativo.

A través del personaje de Zibra, el filme nos acerca a la dinámica de distintos maestros y las problemáticas de los apoderados de sus estudiantes. La protagonista es quien encabeza las reuniones con los padres ante la buena o mala conducta de los estudiantes. Ella llega al colegio Franc – Mousins en el pueblo de Saint Denis, pues su novio está encerrado en una cárcel de ese pueblo. Zibra lo deja todo por su pareja y, en principio, cree que está encerrado injustamente. En una de sus visitas, se cruza con uno de sus estudiantes Yanis, que tiene al padre encerrado en la misma cárcel por estar involucrado en un tema de drogas. Esto hace que esta maestra, involucrada con su trabajo y atenta a los problemas de sus estudiantes, empatice de un modo particular con este estudiante. A lo largo de la cinta, vemos el compromiso y la dedicación de esta profesora, que intenta ayudar a los estudiantes para que puedan continuar con su formación educativa. Es que esta profesora entiende que a veces los problemas no permiten que se desenvuelvan como corresponde. Veremos más adelante como Samia Zibra se da cuenta que su novio la había engañado. La estafa con las tarjetas de crédito lo realizó más de una vez. Es entonces que se ve afectada y esto influye en su vida laboral. Se siente cansada y desanimada pues cree que no puede hacer nada por sus estudiantes.

A través de este nuevo personaje en la escuela, la profesora Samia Zibra, vemos cómo se maneja la disciplina en el colegio y cómo se corrigen a los estudiantes. Se sanciona las

tardanzas, las faltas reiterativas. Se sanciona a los estudiantes cuando bailan en clase en vez de prestar atención o cuando se debe orientar. También da orientación vocacional. Zibra orienta la vestimenta o la forma de hablar de un alumno. Su participación es transversal y nos ayuda como un buen pivote narrativo a entrar en los distintos espacios que presenta una escuela como Franc-Mousins. Su rol fundamental es asegurar que los estudiantes cumplan con la disciplina dentro de las aulas, y así asegurar que no haya interferencias en el desarrollo de las diferentes clases.

No obstante, la escuela de los suburbios de París nos presenta también a un nuevo tipo de profesional de la educación: uno usualmente más joven que ha recibido los nuevos discursos contruidos sobre el estudiante moderno. Este nuevo profesional es un regulador del orden, un monitor, como se les llama en la cinta. Junto a Samia están a cargo de la oficina llamada “La vida escolar”. Este educador es un tanto menos vertical que sus predecesores, pero interpreta la horizontalidad entre maestro y estudiante a partir de su propia dinámica y conveniencia. Este personaje escucha, juega y se divierte en espacios antes solemnes y cerrados. La educación ha dejado atrás los absolutos y, en esa búsqueda de modernidad, ha caído en múltiples relativismos. Esto en contraste a lo que asume Zibra. Ella asume su rol de disciplinar de manera más reflexiva que sus pares. Hay una laxitud en ellos, tal vez como producto del tiempo que llevan en la escuela, que contrasta con Zibra, que es nueva y se toma las cosas más en serio. Este nuevo personaje en la educación, no necesariamente un educador, es un técnico, un burócrata o auxiliar.

Los monitores, agentes del orden y de la disciplina, hoy juegan con los estudiantes e imponen castigos sacados de la serie animada *Los Simpson* de Matt Groening. El hecho de escribir 100 veces una oración en el pizarrón dejó de ser ya el hecho sancionador y formativo para convertirse en el pasatiempo de los reguladores del orden. Veamos la siguiente escena donde estos docentes se encuentran frente a todas las hojas llenas de la escritura de sus

estudiantes, cada profesor intenta ganar, comentando cuál fue el mensaje más innovador que su estudiante tuvo que escribir 100 veces.

### **Figura 5**

*Zibra y su equipo de consejeros*



(Cinemagavia, 2020)

Como observamos, ya no se aplica la regla al pie de la letra; en este caso, lo utilizan para regular a sus estudiantes y para encontrar diversión en ellos. Los monitores mismos fracasan en el proyecto de mantener la disciplina en la escuela, pero, a diferencia de sus anteriores congéneres, los maestros de antes lo hacen más por desinterés e ineptitud que por errores en el propio sistema. Ellos ponen apodos y bromean con los estudiantes tardones; el valor de la puntualidad es parodiado nuevamente y desnaturalizado.

En este acercamiento horizontal a sus estudiantes, algunos adultos llegan a realizar transacciones ilícitas con menores de edad. El tráfico de drogas es implementado con la ayuda de uno de los monitores llamado Dylan, que compra drogas a su estudiante, a la vez que lo

encubre. Ante una realidad cambiante, el profesional de la educación encuentra el espacio perfecto para desatender la naturaleza y los objetivos de su profesión.

Complementando esta nueva figura del perfil educativo y a diferencia de *La clase*, aquí podemos observar que sí hay intención de cambio por parte de algunos de los maestros, que no le temen a innovar, como vemos en el caso del profesor de Educación Física. Este realiza una clase en que los estudiantes juegan fútbol en patines.

Este profesor busca nuevas fórmulas para que sus estudiantes participen de la clase. Este maestro reformula sus estrategias, ya que es muy probable que los procedimientos estipulados por el sistema educativo no hayan funcionado. Es una especie de ensayo, error; ensayo, error. Con esta fórmula innovadora busca que sus estudiantes “hagan algo”, así sea con actividades poco usuales para un centro educativo. Cuando los planeamientos educativos dejan de estar en el papel para ser efectuados en la práctica, se observa que no cubre todas las necesidades de todos los estudiantes; los maestros apelan a nuevas estrategias para lograr su objetivo académico, pero no necesariamente pensando solo en los estudiantes, sino también en propia comodidad.

Aunque el sistema educativo ya no plantea lineamientos absolutos que los maestros debían de seguir sin importar el entorno o el contexto de cada estudiante, podemos observar que aún existen maestros que acuden a la vieja escuela para sostener ese espacio de múltiples tensiones en los que se puede convertir un aula de clase. Como es el caso del profesor de historia, el profesor Thierry Bouchard. Este profesor ortodoxo cree que los estudiantes deben seguir las indicaciones al pie de la letra. Actúa a partir de sus creencias limitantes. Este docente está convencido de que poco o nada se puede hacer por estos estudiantes, que son el reflejo del entorno en donde viven, una sociedad peligrosa y violenta. El profesor Bouchard está predispuesto a supuestamente encontrar a estudiantes indisciplinados y desinteresados cada vez

que ingresa a las aulas de los sinop y de los especiales. Esto hace que tenga constantes enfrentamientos con los estudiantes, generando así situaciones insostenibles, sobre todo con el alumno Yanis. Según podemos entender, el profesor Bouchard asume que Yanis tiene un comportamiento particularmente negativo hacia él. Este docente cree que es porque Yanis lo responsabiliza de la expulsión de su amigo. El profesor Thierry Bouchard desde el inicio tiene una postura clara: no esforzarse por aquellos que “no quieren aprender”. Por eso, lo vemos dando sus clases sentado y dictándoles para que ellos puedan copiar, sin tiempo para retroalimentar o intentar que sus estudiantes aprendan algo. Estas estrategias algo anquilosadas no ayudan a generar estímulos positivos para que se interesen en el tema. Al respecto, Serna plantea que

Las didácticas y metodologías de la educación deben dejar de ser memorísticas y evolucionar a la gestión del conocimiento mediante interacción, porque se comprende que el aprendizaje implica observación, entrenamiento y práctica. En la Era Industrial la metodología de la escuela era presentar conferencias, leer textos y practicar haciendo tareas, luego presentar exámenes para validar si se aprendió lo enseñado. Actualmente, la metodología evoluciona hacia una dependencia de la interacción, es decir, a interactuar y aprender en un rico entorno tecnológico, sin memorización, a saber, dónde se encuentra la información para convertirla en conocimiento y a aprender a utilizarlo para resolver problemas. (2015, p. 37)

Bouchard apela a esas didácticas memorísticas, lo cual genera un ambiente poco propicio para que sus estudiantes se involucren en la materia. Él es el claro ejemplo de la preconcepción que hay ciertos alumnos que no están preparados para el sistema educativo y que, por lo tanto es mejor no gastar el tiempo en ellos. Sin embargo, mientras aún existan

profesores como este, el sistema educativo seguirá fallando, porque, como lo confirmamos en la cita, sus métodos son bastantes desalentadores.

No obstante, con la caída de los absolutismos en el sistema educativo y la aparición de una “nueva escuela”, atendemos diversos tipos de maestros. Llegan a las aulas personajes enamorados de su materia o disciplina. Por ejemplo, en la clase de música, vemos a un profesor bastante entusiasta, que se esfuerza por dar su clase en un contexto en el que los estudiantes lo toman a la broma, llegando a la burla y desidia. Él les pide que toquen la flauta y se visualiza cómo los estudiantes desafían al maestro. Incluso llegan a faltarle el respeto con constantes interrupciones con la flauta o haciendo sonidos de animales, como perro. Frente a esto, el profesor responde con buena actitud y una de sus menciones es que “no le van a quitar las ganas de hacer música”. Las acciones de indisciplina continúan, y el profesor reafirma mencionándoles que quiere ser amable.

Profesor: pondré las notas en el... en el...

Estudiante: baño. (Risas)

Profesor: eso, en el pizarrón.

Estudiantes: sonidos de golpes en la pizarra.

Profesor: ¡No! ¿Qué es esto? Los dos listillos soplando sus flautas como maníacos, disfrútenlo. No cambiarán mi deseo de hacer música. Gracias, sigo.

Estudiantes: (ladran)

Profesor: genial. Un perro ladrando es muy gracioso. Todos están muertos de...

Estudiante: risa.

Profesor: quiero ser amable, solo no me vean la cara de ...

Yanis: idiota. (Mehid y Grand, 2019)



Entonces, ¿por qué no funciona esta clase? Pese a la buena disposición de parte del maestro de querer hacer su clase, sigue faltando una arista: la voz de los estudiantes. Pero en la era actual la responsabilidad mayor por el aprendizaje es de los mismos estudiantes, porque están interesados en formarse y capacitarse. El problema aquí es que el sistema de educación no tiene en cuenta este detalle, y continúa asumiendo que la responsabilidad la deben asumir los adultos porque los estudiantes no saben qué saben, y entonces necesitan al maestro que sí sabe para que les enseñe (Serna, 2015).

Esto se hace evidente en nuestras sociedades a partir de la creencia de que la educación es un tema solo de adultos. Se ignora la voz del personaje principal, el estudiante. Se cree que los alumnos deben recibir la misma propuesta educativa que, como ya hemos mencionado al inicio de este capítulo, no funciona, porque se deja de lado la diferencia de aprendizaje de cada estudiante. Como hemos podido apreciar, ninguno de los adolescentes toma en serio la clase: la interrumpen, o celebran el hecho de que sus compañeros estén interrumpiendo. De esta manera, los estudiantes se enfrentan al profesor para decirle a través de sus actitudes que no están de acuerdo con la clase, que no eligieron. El maestro no es el problema, es la idea de la clase en sí, la función de esta, su alcance o lo que esperan de ella (nada), ya que los estudiantes están predispuestos a rechazar todo aquello que venga de la escuela, toda actividad que no haya requerido su participación u opinión. Se consideran seres autónomos pensantes y capaces de elegir entre lo que es mejor para ello. En ese sentido, cada maestro debe entender que

la educación y el aprendizaje deben ser continuos e, incluso, extenderse toda la vida. No es concebible ninguna otra forma de educación y/o aprendizaje; es impensable que se puedan «formar» personas o personalidades de otro modo que no sea por medio de una reformatión continuada y eternamente inacabada. (Bauman, 2005)

Es necesario que los profesores de este siglo entiendan que la educación está en constante aprendizaje; por ende, la forma de enseñar no puede ser estática, debe adaptarse de acuerdo con cada aula de clase.

En contraste a esta escena veremos un cambio radical cuando este mismo profesor oye a sus estudiantes y deja que ellos intervengan en la construcción de la sesión de clase. Uno de los estudiantes, llamado Lamine, propone que busquen un género musical más cercano a ellos, vinculado más a sus gustos y sus raíces.

### **Figura 6**

*Lamine y sus compañeros en la clase música*



Tomada de (Cinemagavia, 2020)

Entonces, ¿qué sucede luego de aceptar esta propuesta? Pues el cambio es radical. Por fin, se logra desarrollar la clase con éxito. Los estudiantes finalmente están tocando los diferentes instrumentos musicales. Las sesiones no pueden ser solo elaborado por los adultos y este es el ejemplo. De lo contrario las fricciones en clases se seguirá repitiendo y no se podrá desarrollar una clase de manera óptima.

Los estudiantes se enfrentarán a sus maestros de manera directa, como lo hicieron con el profesor de matemática, Messaoud. El profesor Messaoud intenta demostrar la preocupación por el futuro de sus estudiantes. En una escena en su clase de Matemática, saca al pizarrón a uno de sus estudiantes llamado Issá. El estudiante afirma que es un ejercicio complicado. Una alumna, llamada Amel, intenta resolverlo, pero no logra obtener la respuesta correcta. Yanis empieza a bromear y, al ser instado a que se controle, contesta diciendo “para qué sirve reemplazar esas letras por números”, “dé un par de ejemplos de cómo se usa”. El profesor Messaoud responde convincente “sirve para ser lógico y analítico”, “para resolver cualquier problema que se te presenta”.

En esta escena, vemos una visión romántica sobre la situación académica de los estudiantes; por eso, Yanis comenta que los ejercicios son complicados y pide que mejor les enseñen cosas útiles que podrán poner en práctica o trabajar en ello, por ejemplo, armar muebles de Ikea. A lo que el profesor responde: que de armar muebles no podrán vivir, pero que la matemática es la base para otras carreras. El mensaje del profesor interioriza la ideología de que todos los estudiantes deben seguir cierto tipo de profesiones. Como explica Terry Eagleton, la “ideología es principalmente una cuestión de «relaciones vividas»; pero no existen relaciones tales que no supongan tácitamente un conjunto de creencias y suposiciones, y estas creencias y suposiciones pueden por sí mismas estar abiertas a juicios de verdad y falsedad” (1997a). El autor enfatiza que, aunque las ideologías están arraigadas en las experiencias vividas y las interacciones sociales, no están exentas de ser cuestionadas y analizadas en términos de su validez y precisión. De esta manera se debe dejar de universalizar que los adolescentes, cuando no ven como opción seguir una carrera universitaria es porque no desean. La realidad muchas veces es que los estudiantes descartan la idea de seguir estudios universitarios como consecuencia de la falta de oportunidades.

Uno de los objetivos de las escuelas es educar y formar a futuros ciudadanos para que puedan insertarse con éxito en la sociedad. No obstante, esta inserción para los migrantes o hijos de migrantes no está necesariamente vinculada al trabajo universitario. El dinero y las necesidades pueden direccionar la vida de miles de estudiantes escolares, en el mejor de los casos, a carreras u oficios mucho más cortos y de bajo presupuesto. A través del cuestionamiento de Yanis a su profesor, se reafirma la crítica al sistema educativo y sus estrategias, ya que estas engloban, encierran, universalizan ciertas ideas que dejan ver su percepción sobre los estudiantes. Esta percepción contrasta con la de los estudiantes en diversos aspectos. Una de ellas es que el maestro parece hablar sobre el futuro, las carreras, las oportunidades que tendrán. La postura de Yanis trata de enmarcarnos en el aquí y en el ahora la construcción de muebles; es rápida, pronta e inmediata y de una retribución inmediata. No hay que seguir invirtiendo en un futuro que quizás nunca llegue. Así, Yanis pareciera repetir el paradigma del lumpen proletariado que Bauman hace referirse en su libro *Vidas líquidas*:

Los afectados por el virus del «lumpenproletariado espiritual» viven en el presente y por el presente. Viven para sobrevivir (en la medida de lo posible) y para obtener satisfacción (tanta como puedan). Como el mundo no es para ellos un terreno de juego local ni tampoco algo de su propiedad (al haberse liberado de las cargas de la herencia, se sienten libres, pero, en cierto sentido, desheredados, como si les hubieran robado algo o alguien les hubiera traicionado), no ven nada de malo en la explotación de su voluntad; para ellos, la explotación no es odiosa en la medida que tampoco lo es robar para recuperar lo que nos han robado. (Bauman, 2005)

El ser lumpenproletariado espiritual es un sujeto poco creyente que ha perdido la fe y ha dejado de lado el romanticismo y, que está siempre en el presente; no cree en la eternidad.

Este sujeto desea que la eternidad encaje en una vida instantánea. Es un sujeto que se define

como un sujeto usurpado, que ha sido robado y que nunca encuentra límites en las oportunidades de recuperar lo perdido.

## **2.2 El contexto puede más**

El colegio Franc-Mousins, como ya mencionamos, está ubicado en un suburbio de Francia, un lugar peligroso con pandillas y comercio de drogas. No obstante, esta característica de las calles de Saint Denis parece ser a los ojos de los estudiantes un espacio más cómodo, con el que se identifican más y en el que parecen ver mayor futuro. Cuando el profesor Messaoud dice, en una de las clases, que su capacidad de análisis es gracias a la escuela, Yanis responde: “No señor, no estoy de acuerdo. Es gracias a la calle”. Sus compañeros le dan la razón. Es entonces que vemos como la calle se vuelve en un lugar más amigable y versátil que su propia escuela. Con ello, Yanis verbaliza e intenta incorporar a la calle dentro de un ambiente oficial académico. La calle nos enseña, pareciera decir, y es en ella donde adquirimos las habilidades que ahora presentamos.

Muchos de los estudiantes de esta escuela son migrantes o hijos de migrantes y provienen de vecindarios marcados por la pobreza. Ellos son el excedente de un país que no responde a sus necesidades. Esto lo observamos principalmente en Yanis, el coprotagonista de esta historia. Él es un estudiante inmerso en diversos problemas familiares. Su padre está detenido en la cárcel por un problema con drogas y vive con su hermana menor y su mamá. La trama de la película se centra en la relación entre él y la coordinadora de disciplina Samia. Ella intentará sacarlo del camino equivocado, pues de alguna manera se siente identificada con los problemas de su estudiante ya que ambos tienen un familiar en la cárcel. Además, identifica grandes cualidades en Yanis. Yanis ha perdido ya la fe en el sistema y la profesora Samia significará un reencuentro con él mismo. Yanis será el objetivo de Samia, su salvación y norte académico, será la compleja acción que estructurará al personaje de Samia en esta historia. Esta

relación estará marcada de tensiones pues Yanis es obstáculo y fuerza en pugna a su vez. Él, su conducta y pensamientos serán el principal adversario en el proceder de Samia.

Su mejor amigo, Fodé, le ha hecho ver que, en las calles, está el trabajo, la amistad y el dinero necesario para ayudar a su familia. Entre ambos existe una relación de amistad muy estrecha; Fodé cuida de Yanis. Fodé desea que acabe el colegio y que no haga cosas ilícitas, confía en él. Incluso desea que juntos abran un restaurante, por eso quiere que Yanis se concentre en sus estudios. Lo trata como un hermano menor. En la cinta, vemos una escena en la que Fodé está llamando la atención a Yanis para que se concentre en sus estudios. Alrededor de ellos hay unos niños jugando. Fodé los llama y pide que le hagan una compra y si lo hace bien, se podrá quedar con el vuelto. Pero debe compartirlo con sus amiguitos.

### **Figura 7**

*Janis después de la muerte de su amigo Fodé*



Tomada de (Cinemagavia, 2020)

Su amigo, Fodé, un exiliado del sistema tradicional escolar, se muestra independiente y generoso; libre y condescendiente con sus pares, con los que son como él y no tienen la culpa

de no pertenecer a ningún otro espacio oficial. Si bien Fodé aconseja a Yanis para que no deje la escuela, su ejemplo de crecimiento y progreso parece decirle todo lo contrario. La escuela no los acoge y el trabajo formal no parece ser una alternativa para ellos. Surge así la venta de drogas como camino de desarrollo, de crecimiento y movilidad social. Este modelo de vida parece marcar el imaginario de Yanis, que ha construido todo un discurso sobre el porqué la escuela no está hecha para él. La escuela parece haber acabado con Fodé a partir de esa exclusión y subordinación. El poder letrado vio la caída del excedente del único lugar autorizado para administrar el conocimiento y paradigma de civilización. En palabras de Victor Vich:

Por ello bien se ha dicho desde entonces *la ciudad letrada* fue la encargada de imponer el control y la disciplina social a partir de la autoridad de las urbes y de complejas estructuras pedagógicas que terminaron por fetichizar los libros como si fueran objetos casi sagrados. (2001, p. 68)

Yanis al igual que muchos estudiantes de esta época considera que el aprendizaje no solo está en las aulas, sino en las calles, incluso ahí sería donde se aprende más.

### **2.3 La escuela sigue fallando**

En la actualidad, el sistema educativo funciona como el principal ente regulador educativo y, así, desarrolla una serie de planes que se extienden a nivel nacional a todos los colegios, asumiendo que todos los estudiantes encajan en un solo perfil. Sin embargo, cuando esa planificación llega a los colegios, como el colegio Saint Denis, se generan un conjunto de contradicciones, pues la realidad es que cada estudiante es un mundo, con habilidades y fortalezas distintas. En tal sentido, podemos revisar dos espacios que parecen no lograr conciliar posturas sobre la naturaleza de la educación en una escuela de hoy: oficial y cotidiano. Para el presente análisis, hemos estructurado dos esferas que, de alguna manera, se oponen entre ellas.

Lo oficial está relacionado al sistema educativo, al cerebro que elabora la planificación del corpus educativo. Lo cotidiano es cómo aterriza en la práctica diaria esa planificación que viene desde lo oficial. A continuación, desarrollaremos con mayor profundidad cada una de estas esferas.

### **2.3.1 Lo oficial**

Desde los centros educativos, se propone que la educación es un derecho para todos los estudiantes y que los docentes deben tratarlos de la misma forma, otorgándoles las mismas oportunidades. En la película, vemos que todos los estudiantes reciben diferentes clases, matemática, historia, música, entre otras, en un horario y espacio establecido. Los profesores por su parte se reúnen y planifican cómo se darán las sesiones de clases en el año escolar de acuerdo con el grado. Pese a tener dificultades con los estudiantes, intentan seguir con lo estipulado, dictar el curso a cargo. Su principal interés es seguir con el desarrollo académico, pues finalmente saben que la institucionalidad de la escuela se construye sobre el papel, sobre el documento que certifica el desarrollo de las capacidades de los estudiantes; las notas, las promociones de año, los informes de avance son los que dan razón de las características o calidad de lo trabajado. La cotidianidad del aula no se documenta, la seguridad, comodidad, necesidad o madurez de los estudiantes no se documenta. En ese sentido, la aparente legitimidad de esa oficialidad no les permite, ni obliga a los docentes ni directivos a atender, el problema de raíz: la relación trunca entre escuela y sociedad, entre la institución y la comunidad.

El sistema educativo es un grupo de poder. “El término ideología, en otras palabras, parece que hiciera referencia no sólo a sistemas de creencias sino a asuntos relativos al poder” (Eagleton, 1997b, p. 24). Es justamente este grupo de poder que determina las estrategias y los mecanismos de cómo debe ser la educación desde un diseño pedagógico único que imparte los



lineamientos a todas las escuelas de cada país, sin diferenciar ubicación geográfica, credo o preferencias personales. Hacen creer que hay un solo camino y una meta para miles y miles de estudiantes. Esto se refleja muchas veces en el planteamiento de los objetivos y los contenidos de las escuelas, como vimos en el caso del profesor de matemática y la propuesta de Yanis con la construcción de muebles de Ikea. Por otro lado, observamos al profesor de historia, Thierry Bouchard, como ejemplo de un profesor que cree que todos los estudiantes aprenden con escuchar hablar a un profesor sobre un tema determinado o copiando todo lo que dicta este; sentado en su escritorio. Se cree que basta con que el docente domine su tema para que todos los estudiantes aprendan. Eagleton (1997c, p.23), al respecto, menciona que:

La estrategia de *universalizar* la formación social de los sujetos beneficia a sus gobernantes, ya que no son ni verticales ni arbitrarias las ideas que promueven y universalizan, sino que apuntan a asegurar la complicidad de las clases subordinadas. El sistema educativo al impartir una planificación anual pensada en un solo perfil de estudiante promueve esta universalización, reproduciendo año tras año la idea que hay un solo modelo de estudiante.

Vemos en este filme como el sistema educativo sigue fallando pese a los esfuerzos de los maestros. Uno de los factores es que aún existen profesores como Bouchard, que tiene una posición clara sobre estudiantes con actitudes diferentes.

A partir de lo mencionado en el acápite “Estudiantes y maestros, el profesor Bouchard se dirige a sus estudiantes con términos complejos, demostrando su gran conocimiento de la materia; de esta manera, asume que este método es el mejor y el único posible para que los estudiantes aprendan. No obstante, los conocimientos impartidos parecen ser, según la ficción, poco útiles en las calles. Los alumnos se burlan de los ejemplos del maestro que los avizora como banqueros, empresarios o astronautas. Su realidad es otra, parecen decirle. Así,

la función de la escuela para los excluidos de París, para los migrantes o hijos de migrantes, es la de formar obreros y mano de obra barata para sostener la maquinaria de desarrollo europea.

### **2.3.2 Lo cotidiano**

Como podemos observar en la realidad escolar presentada en este filme, la propuesta educativa parece desatender los diferentes perfiles de cada uno de sus estudiantes. En principio, observamos que las aulas se clasifican entre los alumnos regulares y los que parecen no presentar talento para ninguna de las materias asignadas. Sobre estos últimos, se ejercen toda clase de bromas ofensivas tanto por parte de sus iguales como de sus maestros. La escuela sectoriza así a los adolescentes entre los buenos y los no tan buenos. Esta sectorización no responde más que a una matriz de resultados esperados, que solo atiende el lado cuantificable de un estudiante; sus notas los condenan al sótano de un sistema educativo que poco o nada parece poder ofrecer. Expresiones como “ustedes no sirven para nada”, “cuando quieres contar algo no se entiende nada de lo que estás diciendo”, “este lugar es un antro, poco falta para que nos hagan hacer tonterías con plastilina”, son algunos de los comentarios expresados en torno de aquellos estudiantes sinop (sin cursos optativos). La última rueda de un auto que no parece ir a ningún lugar.

Por otro lado, el otro gran grupo de estudiantes (los regulares) no logra comunicarse efectivamente con sus maestros pues estos intentan seguir utilizando el mismo plan de trabajo pedagógico general, sin intentar promover nuevas prácticas que permitan que este grupo de estudiantes alcancen los estándares esperados al finalizar la educación media superior o secundaria. Si bien es cierto la cinta no nos permite problematizar sobre qué se espera de los estudiantes al finalizar sus estudios en la escuela (estándares), sí podemos rescatar algunas

ideas valiosas de los comentarios dados por los maestros. Entendemos así que la escuela francesa busca: buenos profesionales, hombres y mujeres exitosos, contadores, abogados, astronautas, comunicadores, entre otros. No obstante, los estudiantes parecen entender que esto solo es posible en la mente alucinada de alguno de sus maestros, pues la calle y la supervivencia es lo máximo a lo que pueden aspirar. Esta desilusión se deja ver en los resultados obtenidos en sus evaluaciones donde la más alta nota de un salón es de 12 y donde el 01 es tomado como una mejora en el rendimiento de un estudiante. El 10 obtenido por Yanis en matemática no causa asombro y parece ser solo una nota más entre las tantas desaprobadas durante el año académico. La fe en la escuela y su poder para construir nuevas realidades se ha perdido y solo queda esperar a que se termine la pesadilla. La escuela es así un lugar para vender drogas, para divertirse con los amigos, para soportar a los maestros o conseguir algún beneficio, pero muy pocas veces un espacio de crecimiento o desarrollo personal. A través de esta película, podemos observar que, para el director, los adolescentes de zonas marginales son el retrato perfecto de un sistema educativo desfasado, lento y poco inclusivo.

Vemos un punto de quiebre importante con la muerte de Fodé en un supuesto accidente automovilístico. Están conversando Yanis y sus amigos mientras se dirigen al colegio, cuando se enteran de que ha habido un accidente y producto de este, una persona murió. Cuando Yanis llega al lugar del accidente nos damos cuenta de que es Fodé quien está tirado en la pista, acababa de fallecer.

Después de afrontar el duelo por la pérdida de su amigo, vemos una escena donde Yanis discute y hasta insulta al profesor de Historia porque este habla de manera desconsiderada de su amigo que acababa de morir en un accidente. Es obligado a seguir un proceso disciplinario. En esta escena están reunidos profesores, estudiantes, Yanis, su madre y la directora del colegio.

Ellos intentan decidir cuál será la sanción de este estudiante. Entre los asistentes está el profesor Bouchard quien pide como sanción, la expulsión de Yanis. El estudiante después de oír a todos le da la razón al profesor y dice que también está de acuerdo con la expulsión.

En medio de este proceso, Yanis levanta su voz para reafirmar que la escuela no cumple con la función de proveer las herramientas necesarias para enfrentarse a un mundo real:

El señor Bouchard tiene razón. No estoy hecho para su sistema, ya sé que no soy tonto y que tengo capacidades como dicen. Pero veo que nada de esto está hecho para mí. La maestra Zibra es gentil, ella nos ayuda, a ella sí le interesamos y nos escucha. Pero siendo honesto los de la carrera de cine aceptan a 60 alumnos entre cientos. Creen que viniendo aquí y con mi archivo tengo oportunidad. Miren lo que hicieron el año pasado. Reunieron a todos los perdidos de primero para que no hundiéramos a los demás grupos y solo hubo problemas con los sinop de segundo. Estamos en una ciudad llena de escoria, en un barrio lleno de escoria, en una escuela llena de escoria. Y su idea fue poner toda esa escoria en un salón. ¿Ese es su proyecto para nosotros?

Cuestiona a muchos de los profesores que no hacen nada para ayudarlos a encontrar una profesión, y se burla de las falsas expectativas sembradas en los estudiantes. Yanis reclama el hecho de que junten a todos los estudiantes “que no sirven para nada” en aulas diferenciadas, y pregunta si es que no hay otra manera de hacer las cosas, pues ese plan parece no estar dando resultados. Así, pide a los maestros sincerar el discurso de un mañana mejor y aunque asume la culpa por su comportamiento con el profesor de Historia, también sentencia no estar apto para el sistema educativo que lo envuelve. Los docentes se miran callados sin tener una respuesta clara sobre las razones de los planes que construyen para supuestamente ayudar a sus estudiantes. Yanis resuelve así la ecuación invisible a los ojos de sus maestros; el personaje es usado por el director para plasmar la postura de su largometraje y acabar así con las sutilezas

propias de la ficción. Esto se hace evidente ante el silencio de los maestros y toda la comunidad educativa involucrada en el proceso en contra de Yanis. La escena ciertamente se torna inverosímil y retórica, pero sirve como corolario de todos los desaciertos observados en la institución educativa Franc-Mousins. Yanis, un estudiante promedio de la institución, da una lección de gestión, pedagogía y hasta didáctica a todos los maestros y directivos de su escuela.

En esta película, el fracaso de la escuela no es necesariamente el fracaso de un maestro, de un estudiante o de los problemas implicados en los procesos de aprendizaje; el fracaso de la escuela moderna (o más puntualmente la escuela de hoy) se da a partir de las relaciones que ésta establece con su comunidad, con la realidad y el entorno a partir del cual ella existe. La relación del entorno con la escuela es muy estrecha, llegando a ser más relevante que la misma escuela, pues el entorno peligroso y violento influye demasiado en el desenvolvimiento de los estudiantes.

Como corolario de esta nueva lectura del docente moderno, el director nos plantea una escena donde dos reuniones se dan de manera paralela: la de los estudiantes y su mundo y la de los maestros. Aquí observamos nuevamente que las distancias se han acortado. La música es la misma y las dinámicas entre ambos, muy similares. Esto destaca la postura central del director de este filme sobre cómo los problemas de una escuela moderna no necesariamente empiezan ni terminan en un aula de clase. Podemos revisar, así la realidad externa al centro de formación. Muchos de los estudiantes provienen de vecindarios marcados por la pobreza. Ellos son el excedente de un país que no responde a sus necesidades. En ese sentido, las calles parecen ser el espacio ideal para el desarrollo de las habilidades necesarias para su supervivencia. No los quiere y ellos no quieren ir a la escuela; entonces, la calle se va a convertir en su mejor maestro. Con estos agentes en tensión veremos cómo se van a dar diferentes oposiciones que tendrán como resultado la ineficacia del sistema educativo.

### Capítulo III: A la escuela no vuelvo más

En este capítulo analizaremos el cortometraje llamado *Alondra*, dirigido por los hermanos Daniel y Diego Vega, presentado dentro del proyecto llamado “Aula vacía” (2016). Bajo la dirección de Gael García, “Aula vacía” es un proyecto que reúne a 10 directores latinoamericanos para abordar el tema de la deserción escolar en América Latina y su impacto en la región. En este largometraje diverso y complejo, se busca identificar las causas de por qué casi la mitad de los jóvenes de América Latina no termina la secundaria.

*Alondra* inicia con la voz en off de la presentación de las causas más reiterativas: las limitaciones económicas, discapacidad, vivir en zonas rurales y el desinterés de los jóvenes producto de la idea que la educación no les traerá un futuro mejor. Luego, inicia la historia de Alondra.

En este capítulo revisaremos las desnaturalizadas prácticas de una escuela absorbida por un aparato burocrático inconexo con las necesidades de los estudiantes. Esto a la luz de las peripecias de Alondra, una joven de escasos recursos que, tras verse obligada a dejar el colegio, deberá implementar diferentes estrategias que le permitan conseguir el ansiado certificado de estudios, documento que le permitirá continuar con su endeble proyecto de vida. Ella entenderá finalmente que la escuela, al igual que muchas otras instituciones, está plagada de vicios, como la corrupción al no ser real la gratuidad de enseñanza, el machismo y la excesiva burocracia.

Analizaré esta película empleando la teoría de género. Busco identificar los antagonismos presentes a partir de esta teoría y demostrar cómo la película denuncia la falta de coherencia en el sistema educativo. Este capítulo tendrá como teóricas fundamentales a

Butler y a Crenshaw para entender las diferencias que puede existir entre estudiantes solo por el género o por la ubicación geográfica.

Como ya mencionamos, este cortometraje es parte de un largometraje que intenta visibilizar las causas por las que se da la deserción escolar en los diferentes países de Latinoamérica. Si bien es cierto, no hay aún una bibliografía que analice la película como tal, es posible acercarnos de manera general a los principales factores que acusan la deserción escolar en Latinoamérica y específicamente en el Perú. La deserción escolar es un problema muy frecuente en territorio latinoamericano dada la diversidad de factores que intervienen como causantes de este suceso. Al respecto, Román (2013) nos dice que las causas más importantes para la deserción escolar son la pobreza y el desinterés de los estudiantes. Estos factores coinciden con nuestro análisis de la película *Alondra*. El principal factor por el que nuestra protagonista abandona el colegio es el desinterés y, de manera indirecta, aunque de forma transversal, la pobreza. Estos puntos trascendentales serán abordados en esta investigación enfatizando su incidencia en un personaje femenino.

En el caso específico de la deserción escolar en el Perú, encontramos un artículo de Cueto (2020) donde se menciona que la mayor cantidad de estudiantes que ha abandonado sus estudios escolares lo hacen por la necesidad de trabajar y esto indefectiblemente está ligado directamente a la pobreza. Esta condición es a su vez el motivo para que nuestra protagonista, Alondra, quiera obtener de manera rápida el certificado de estudios, sin importarle verdaderamente su vida escolar. Lo único que desea Alondra es terminar de manera rauda el nivel secundario para insertarse a la fuerza laboral y muy probablemente de esta manera poder ayudar a su familia.

En cuanto al contenido, el corto narra la historia de Alondra, una estudiante de colegio estatal en el Perú que ha dejado de estudiar, pues el director del plantel le pidió que ya no

siga asistiendo. En la cinta, no se revela la causa exacta; sin embargo, en una escena, la protagonista conversa con sus amigas y hablan del abandono de clases de una de las amigas por estar embarazada y la de Alondra por la expulsión por parte del director. El director pide que sea la estudiante quien decida abandonar el colegio. Esto se revela cuando la amiga le dice: “si no, denuncia al director; así por así no te puede botar”. La protagonista vive con sus padres y sus hermanos menores, ayuda en su hogar con el cuidado de sus ellos y trabaja por horas atendiendo una cabina de internet. Todo esto mientras piensa cómo conseguir su certificado de estudios para poder realizar sus estudios de aviación comercial. El corto refleja que Alondra le da poco valor al hecho de culminar sus estudios escolares. Solo desea obtener “el cartón”<sup>3</sup>, un certificado de estudios que valide que cursó toda la secundaria.

El perfil de la protagonista que nos presentan los hermanos Vega es de una joven adolescente, que es la mayor de dos hermanos (ambos varones) de clase baja de un país latinoamericano como el Perú. En palabras de Crenshaw, nuestro personaje tiene múltiples identidades y por ende podríamos decir, múltiples formas para ser oprimida. Si bien es cierto la obra de Kimberlé Crenshaw nos acerca a un análisis de la raza, como agente de exclusión y marginalidad, nos permite también acercarnos a otros contextos como el de nuestra protagonista y la realidad que le ha tocado vivir. Debemos precisar que la tesis fundamental de esta autora es que ser mujer, negra y migrante la hace más vulnerable en estas relaciones de poder, ubicándole en la base de la jerarquía de poderes. Al respecto:

Las intersecciones de raza, género y clase constituyen los elementos estructurales primarios que conforman las experiencias de muchas mujeres Negras y latinas en

---

<sup>3</sup> Término de uso coloquial en el Perú.



casas de acogida, y así es importante que entendamos que también hay otros espacios donde intersectan las estructuras de poder. (Crenshaw, 1991)

La cita de Crenshaw nos hace pensar en las diferentes personalidades de Alondra. Podríamos afirmar que no es aleatoria que la protagonista sea una adolescente, víctima de un director y hermana mayor de sus hermanos. Creemos que puede servir como parangón entre la mujer negra que describe la autora y nuestra protagonista, Alondra, que en diferentes francos se ve subvertida por el patriarcado.

Para la presente investigación, es necesario precisar la definición de sistema educativo y escuela. El sistema educativo viene a ser el conjunto de personas e instituciones que trabajan para determinar los lineamientos de la educación. Al respecto,

Usualmente, se denomina sistema educativo al conglomerado o agrupamiento oficial de escuelas y al cuerpo administrativo que las trasciende y organiza. Se piensa en el sistema educativo como el conjunto de escuelas, maestros, autoridades, edificios, normas, con una fuerte vinculación al estado a través de un aparato administrativo. (Zayas y Rodríguez, 2010, pp. 5)

Por su lado, la escuela corresponde a aquella unidad que ejecuta el proceso educativo, ese espacio físico y simbólico donde interactúan profesores y alumnos. Los estudiantes reciben de parte de los profesores la información y conocimiento adecuado que se supone les servirá a mediano y largo plazo. Para que el proceso de enseñanza se logre como se espera, se necesitan de otros actores que también son parte de la escuela, como secretarías, porteros, auxiliares. En la cinta *Alondra*, veremos a una parte de estos actores, específicamente el personal administrativo y la secretaria, y el comportamiento de este.

### 3.1 La gratuidad de la enseñanza

El cortometraje inicia con la protagonista desorientada, confundida, con la mirada en una calle. Primero, mira hacia un lado; luego, mira en el otro sentido de la calle; y así hasta por tres veces. Esta es una estrategia narrativa audiovisual con la cual el director de la película nos plantea el conflicto desde el punto de partida. ¿Cuál es el camino que alguien como Alondra podría tomar? Ante ello, la escuela pública deja de ser la respuesta para los jóvenes que, como Alondra, han perdido la fe en el sistema. Ella ha sido invitada a retirarse de la escuela y según podemos observar en la segunda escena, donde revisa anuncios para terminar la secundaria en corto tiempo, no podrá obtener su certificado sin un pago de por medio. La educación cuesta, y cuesta más si eres pobre. La protagonista funciona como el retrato de muchos estudiantes que necesitan celeridad en los estudios para poder insertarse al mercado laboral y poder ayudar a sus familias con la carga económica, sobre todo, cuando tiene la responsabilidad de ser el hermano mayor. Al igual que los diferentes filmes analizados, en *Alondra*, la educación escolar parece funcionar como una especie de trampolín para poder conseguir un medio de sustento económico.

Como mencionamos, Alondra al no estar estudiando se dedica a apoyar en su hogar con el cuidado de sus hermanos menores. Parte del cuidado es llevarlos al colegio y tramitar cualquier necesidad que ellos tengan. La protagonista asiste al colegio de sus hermanos menores a pagar una serie de cosas, como bingos, rifas por el Día de la Madre, uniformes. Cuando le solicitan que compre los libros para sus hermanos, ella responde: “para estar pagando tanta rifa y tanto bingo, mejor lo meto a un particular”. Una de las indicaciones que le da la señora que recibe el dinero a Alondra es que debe comprar los libros faltantes en un solo lugar, lo cual genera fastidio en Alondra.

En esta escena, podemos observar el reclamo de Alondra frente a una falsa imagen, la gratuidad de la enseñanza. Si bien es cierto, no es el motivo directo por el que Alondra no estudia, sí nos sirve para entender que este es un aspecto que atañe a muchas familias de Latinoamérica. Por muy bajos que sean, hay personas que no pueden hacer pagos. Muchas familias optan porque sus hijos estudien en colegios públicos por necesidad, ya que en la mayoría de los casos es por la situación económica que los envuelve. Sin embargo, en la práctica esto es diferente. Los centros educativos públicos terminan exigiendo algún tipo de pago, como vemos en la escena anterior. El cuerpo directivo del plantel realiza estos cobros con razón o sin razón, pues en ocasiones las escuelas reciben un presupuesto insuficiente. En el cortometraje observamos que es un problema latente y al parecer no se hace nada al respecto. No se ve el trabajo del Estado o de algún ente regulador para que no se den estas prácticas, y tampoco el accionar de las familias. La comparación que se hace con los colegios particulares se debe a que las familias que optan por estos servicios saben que hay un desembolso monetario. Con esto creen asegurar una mejor educación para sus hijos frente a los colegios públicos. Es importante mencionar que, dentro del grupo de colegios denominados particulares o privados, existen colegios que no cumplen con todos los lineamientos necesarios para brindar una educación óptima. Al respecto, podemos revisar la siguiente cita de Ames (2021):

Las investigaciones plantean que la segregación escolar está fuertemente vinculada con los recientes procesos de privatización de la educación en la región, caracterizados por la apertura del mercado de la educación, la débil regulación estatal y una muy variada calidad de los servicios educativos ofertados. Por ejemplo, aborda la diversidad de políticas y experiencias de privatización en cinco países de la región (Chile, Perú, Argentina, Colombia y Brasil) y los efectos de dichas políticas en la

segregación. Su balance evidencia que la región se ve atravesada por procesos similares que contribuyen a la fragmentación y la segmentación del sistema educativo, a la segregación escolar, y a la privatización —por diseño o por defecto— de la oferta educativa (p.13).

Lo citado anteriormente cuestiona la privatización de la educación ya que por la ineficiencia del Estado se acepta que surjan nuevos colegios “privados” donde de alguna manera se va deslindando de responsabilidades que parecen sobrepasar la débil regulación del Estado. En contraste a esto, se asume que, en los colegios nacionales, las familias no deben efectuar ningún pago porque el Estado es quien se encarga de administrar los recursos para que estos colegios no deban pedir nada a las familias. Sin embargo, esta situación no es del todo cierta, como lo hemos visto en el cortometraje.

Pese a la inconformidad de Alondra, ella termina efectuando el pago. Con esta acción se deja ver la resignación por parte nuestra protagonista, como si no tuviera otra opción, como si supiera que se encuentra sola frente a este reclamo y finalmente con ello asegurar la continuidad de la educación de sus hermanos. Alondra nos hace pensar en esta polaridad entre el colegio público y privado. Hay una ideología muy marcada al respecto, se asume y se toma con resignación que los colegios públicos serán deficientes. En el texto de Althusser (1977), encontramos lo siguiente:

De la misma manera, pero a la inversa, se debe decir que, por su propia cuenta, los aparatos ideológicos de Estado funcionan masivamente con la ideología como forma predominante, pero utilizan secundariamente, y en situaciones límite, una represión muy atenuada, disimulada, es decir simbólica. (No existe aparato puramente ideológico.) Así la escuela y las iglesias “adiestran” con métodos apropiados (sanciones, exclusiones, selección, etc.) no sólo a sus oficiantes sino a su grey.

También la familia... También el aparato ideológico de Estado cultural (la censura, por mencionar sólo una forma), etcétera. (p. 87)

Es decir, la ideología que se ha apoderado de las familias hace aceptar la deficiencia en los colegios públicos. Las familias han sido adiestradas para aceptar las diferencias entre los colegios públicos y privados. Aceptan que hay falencias en los colegios públicos y que el Estado no quiere o no puede hacer nada al respecto. Están adiestrados para aceptar una educación defectuosa. El derecho a una educación digna solo queda en el papel. Es entonces que, para evitar cualquier tipo de exclusión, aceptan y normalizan las falencias de una escuela pública. En el caso de Alondra, acepta los cobros para asegurar la educación de sus hermanos.

Otro punto importante que se encuentra en esta escena es que obligan a Alondra a comprar libros y en un lugar específico. Parte de esta ideología es creer que sin libros no se puede aprender. Frente a esto le resulta fácil a las escuelas imponer comprarlos y hasta en dónde comprarlos. En el caso de Alondra, la coaccionan para que compren libros y además de eso en un punto específico. Sin ellos, los hermanos menores no podrían seguir estudiando. Si esta práctica se normaliza, haría que las personas se acostumbren y sigan recibiendo una educación deficiente.

Una forma de establecer el dominio es a través de la explotación económica. En la mayoría de los casos, la clase pobre accede a las escuelas públicas, pues tienen limitaciones económicas y necesitan de este servicio. Sin embargo, este servicio no es el adecuado, por la misma negligencia del Estado para establecer organismos reguladores, así como otros vicios que ha absorbido la escuela.

Según el cortometraje, estos “pequeños” cobros, como el pago de rifas o la compra direccionada de libros en lugares determinados, no son sucesos aislados. Las familias deben aceptar este tipo de mecanismos, como si estuvieran normalizados, con tal de que sus hijos

puedan seguir educándose. La gratuidad de la enseñanza es un derecho que está en proceso lento para que se ejecute totalmente y en las mejores condiciones. Como ya mencionamos, si bien es cierto Alondra no abandona el colegio por este factor, sí es una denuncia a como el sistema burocrático no termina de diseñar un plan para que esto se subsane y que es un factor para que muchos otros estudiantes en Latinoamérica hayan abandonado la escuela.

Otro punto que destacar es que nuestro protagonista es un personaje femenino, veremos a continuación cómo se ve la idea de género en este cortometraje.

### **3.2 El cuerpo de la mujer como causa de penitencia**

Alondra aparece como un personaje desorientado, preocupado, con un semblante de constante duda. Ella es de condición socioeconómico-austera, es la mayor de tres hermanos, y asume las labores de cuidado: los lleva al colegio, los cuida y hace la tarea con ellos. Ella conversa además con autoridades del colegio por cuestiones de sus hermanos, trabaja para ayudar en casa y aspira a conseguir su certificado de estudios para poder estudiar aviación comercial. Es decir, Alondra asume parte de la carga doméstica. En ese sentido, Peña y Uribe (2013) mencionan lo siguiente:

Las desigualdades en el reparto de las labores de cuidado y el trabajo no remunerado generan un círculo vicioso, tanto social como laboral, que alimenta la trampa de la pobreza. Ello se debe a que se incentiva la permanencia de los roles tradicionales, fomentando la idea de que el trabajo de la mujer en el hogar es natural y limitando sus posibilidades de bienestar en términos de tiempo y de trabajo. (p. 8)

En relación con la cita, vemos en el cortometraje cómo se va perpetuando dentro de las responsabilidades de Alondra, las labores de cuidado. Observamos en la película que la familia de Alondra y la misma Alondra lo asume de manera normal. Además, vemos que el

abandono escolar de Alondra no es motivo de mayor preocupación de los padres; de hecho, se simplifica en una sola pregunta de parte de su padre: “Y ahora, ¿qué has pensado hacer hija?”, le pregunta mientras que le enseña cómo realizar el oficio al que él se dedica. También vemos que Alondra genera tranquilidad a los padres pues mientras ellos trabajan, hay alguien que se ocupa de los hijos menores, evitando así cualquier tipo de tensión.

En el caso de Alondra es la hija mayor quien asume el cuidado de los hermanos. Alondra al no ir a la escuela tiene mayor tiempo para realizarlo y encaja perfecto con las necesidades de sus padres. Alondra es la hermana mayor, una persona de suma confianza para los padres, que cumple cuidado con los hermanos sin pagarle ni un sol.

El cortometraje avanza y en la siguiente escena vemos a la protagonista reunirse con tres amigas del colegio, que, en el filme, no tienen nombres. Una de ellas está embarazada de un estudiante de la misma escuela. Los dos adolescentes, el hombre y la mujer estudian en el mismo colegio. La amiga embarazada, al igual que Alondra no asiste al colegio, pues el director tomó la decisión de retirarla de la escuela con el argumento de que sería un mal ejemplo para sus compañeras. Cabe anotar que el adolescente que la embarazó no recibió la misma sanción. La escena continúa cuando otra de las amigas (la que está recostada junto a Alondra) cuestiona que a la única que hayan separado del plantel educativo es a la amiga embarazada, ya que ella es quien lleva la barriga. También, menciona que a la pareja de la joven que está embarazada no le sucedió lo mismo, que él sí sigue estudiando en el colegio. En ese marco, una tercera amiga (la que está peinando a la embarazada) se introduce como una voz diferente en la conversación y señala que el director tiene razón, ya que a quien se le nota “la panza” es a ella y no a él, siendo un mal ejemplo.

## Figura 8

### *Amigas de Alondra*



Captura de *Alondra* (Daniel y Diego Vega, 2016)

En esta primera situación, vemos que, en estas construcciones del sujeto, hay diferencias entre el hombre y la mujer. Se construye al hombre como un sujeto sin responsabilidad alguna frente a este suceso, con la facilidad de continuar con su vida académica. En cambio, la mujer no solo asume su responsabilidad sino también la del hombre. Además de enfrentar todos los cambios físicos propios de un embarazo a su edad, tiene que enfrentar los cuestionamientos de la escuela, hasta el punto de ser separada del colegio. En ese sentido, revisemos la siguiente cita:

No obstante, los sujetos regulados por esas estructuras, en virtud de que están sujetos a ellas, se constituyen, se definen y se reproducen de acuerdo con las imposiciones de dichas estructuras. Si este análisis es correcto, entonces la formación jurídica del lenguaje y de la política que presenta a las mujeres como «el sujeto» del feminismo es, de por sí, una formación discursiva y el resultado de una versión específica de la política de representación. (Butler, 2001, p. 47)



Esta cita sugiere pensar en las mujeres como sujeto del feminismo en el lenguaje y la política, vendría ser el resultado de un proceso discursivo específico y de una versión particular de la política de representación. En la película, vemos cómo se construye a la mujer adolescente embarazada. Perpetuamos la idea que por cualquier motivo la mujer es quien tiene mayor responsabilidad, otorgándole siempre un espacio de cierto privilegio para el varón. Esta escena nos permite ver la doble moral y subjetividad producto de creencias arcaicas, pero latentes, donde al hombre y a la mujer se les mide de manera diferente.

Lo que, según espero, quedará claramente manifiesto en lo que sigue es que las normas reguladoras del "sexo" obran de una manera performativa para constituir la materialidad de los cuerpos y, más específicamente, para materializar el sexo del cuerpo, para materializar la diferencia sexual en aras de consolidar el imperativo heterosexual. (Butler, 2002)

Esta cita se refiere a la noción de que las normas de género y "sexo" tienen un impacto en cómo las personas perciben y representan sus cuerpos físicos en general. Por ejemplo, estas normas influyen en las expectativas sobre cómo debería verse o comportarse un cuerpo masculino o femenino. La sociedad, en este caso el director, coloca al joven que embarazó a la muchacha, en una situación de privilegio, porque no es sancionado, sino que este puede continuar con su vida de manera normal, dentro y fuera del colegio.

La amiga (que peina a la embarazada) defiende la postura del director de la película representa al entorno, la sociedad que generalmente pone la responsabilidad sobre las mujeres en situaciones en las que una mujer se convierte en madre a temprana edad o cuando una mujer depende de una autoridad masculina para lograr sus objetivos y corre el riesgo que sea sometida bajo "favores sexuales". De este modo, instaura una mirada que divide y separa los

derechos de los hombres con respecto al de las mujeres. Una mirada que exime a los hombres de responsabilidades y no solo eso, sino que traspasan la responsabilidad a las mujeres.

Un embarazo es más que la gestación de un nuevo ser: implica poner en juego y repensar diversos aspectos de la vida de la mujer gestante, implica tomar decisiones, repensarse como sujeto y la posibilidad no sólo de parir otro ser, sino de ejercer la maternidad y, con ello, las necesidades físicas, sociales, afectivas, emocionales y económicas de ese otro ser humano que tendrá que cubrir durante una buena parte de su vida. (De Dios-Vallejo, 2014)

En relación con la cita, en efecto una mujer gestante se enfrenta a diversas situaciones hasta ese momento desconocidas. Dichas situaciones generan mayor responsabilidad en la mujer. Desde el momento en que el cuerpo de la mujer cambia para albergar a un ser vivo durante nueve meses. Ahora si esa gestante es una adolescente son mayores las complicaciones a las que se enfrenta. El hecho de estar embarazada es no poder continuar con su vida, pues no puede seguir con su desarrollo académico, ya que abandona el colegio y no se sabe si se reincorporará. Ellas, por ser mujeres y llevar el bebé en su vientre, son separadas de la escuela. Por lo tanto, son privadas al derecho a educarse. El simple hecho de que el cuerpo de la mujer cambie, crezca su vientre, hace que asuma la penitencia de ser separada de la sociedad. “Llevar la barriga”, es símbolo de repudio. Mientras que el hombre no solo sigue con su vida de manera normal, sino que, además, no hablan de su cuerpo pues no le crecerá la barriga. No hay ningún símbolo en su cuerpo que le haga recordar ello, como si el que no cambie su cuerpo lo hiciera menos responsable de la situación en que se encuentra.

En el Perú el índice de embarazos adolescentes es notorio:

En ese contexto, la Encuesta del 2021 muestra que 8.9 % de las adolescentes entre 15 a 19 años estuvieron alguna vez embarazadas; de estas, 6,6 % ya eran madres y el 2,3 % estaban gestando por primera vez. Adicionalmente, la mayor incidencia se encuentra en el área rural (15,6 %), principalmente, en lo referido a aquellas que ya han sido madres. (Defensoría del pueblo [defensoría], s. f.)

Hay que tomar en cuenta también que el retrato de este caso es de un colegio nacional, cuyo índice de deserción escolar es mayor, en comparación con colegios privados. Los estatutos no son idénticos para hombre y mujer, ni siquiera en el entorno educativo, ya que el adolescente que embarazó a la amiga no ha sido separado del plantel. En contraste con ella, él no es tildado de mal ejemplo. Esta acción no solo repercute a nivel académico, sino también la situación emocional, al recibir críticas no constructivas, dejando a la mujer en esa posición de desventaja. Es importante precisar que, si bien es cierto el director de la escuela no la expulsó directamente, pues sería una falta legal, hizo que la estudiante embarazada se retirara del colegio. Situación que no sucedió con el adolescente que la embarazó.

El filme nos señala que las sanciones educativas son diferentes de acuerdo con el género. Una vez más, la escuela y el sistema educativo no están en sintonía, debido a que no logran desarrollar normas más claras en situaciones como las que presenta el filme. Esto conlleva a que el cuerpo directivo de la escuela reaccione de diferentes maneras. Muchas veces la reacción que tienen en las escuelas, lejos de velar por el derecho del y la estudiante, hace que las mujeres pierdan el derecho a la educación, como es el caso de la amiga embarazada de Alondra.

### **3.3 El fin justifica los medios**

Después de referirse sobre el caso de la amiga embarazada, hablan sobre la situación de Alondra. Las amigas la interrogan, preguntando qué hará Alondra ahora que no está estudiando. Ella responde que solo necesita “el cartón”. Por las respuestas y actitudes que muestra Alondra con respecto a volver al colegio a estudiar, se ve la poca importancia que ella le otorga al seguir educándose. Como ella dice, solo necesita el cartón que acredite que acabó la etapa escolar y que le permita estudiar la carrera que desea. El objetivo de Alondra es conseguir el certificado de estudios de manera rápida.

Otra de las causas por las que se genera la deserción escolar es el desinterés de los estudiantes, como nos narra desde el inicio *Alondra*. Creen que es una pérdida de tiempo, ya que estudiar o terminar la secundaria no asegurará que tengan éxito. Este punto no solo se ve en los colegios públicos, sino también privados, ya que depende del contexto en el que viva y las experiencias de cada alumno para que ellos tomen esta decisión.

En el 2020, el Grupo de Análisis para el Desarrollo concluyó que el motivo por el que los alumnos de secundaria dejaron de estudiar fue principalmente la necesidad de trabajar y la falta de interés.

Sin embargo, la deserción escolar está relacionada también con las características de la escuela y sus estrategias para enfrentar este fenómeno. Así, se encuentra que el acceso a la educación no es equitativo, dada la variedad de motivos de deserción que el sistema no ha logrado responder de manera sostenible. (Grupo de Análisis para el Desarrollo [GRADE], 2020, p. 2).

En efecto, vemos en *Alondra* que el acceso a la educación no es equitativo por diferentes factores, principalmente lo económico y las cuestiones personales que, en el caso de nuestra protagonista, se suma el desinterés.

Generalmente, los estudios se truncan en el nivel secundaria. Esto se puede atribuir a que en esa etapa los niños y sobre todo los adolescentes se vuelven más independientes. La escuela se vuelve una responsabilidad directa para ellos. Una vez más, identificamos cómo antagoniza al sistema educativo y a la escuela.

Esta película nos permite visibilizar un nuevo problema educativo: el desinterés. Si bien los estudiantes deben concluir la etapa escolar, pues solo así lograrán obtener un certificado de estudios que les servirá para continuar estudios superiores o un trabajo para subsistir, no hay un interés genuino por parte de los estudiantes para asistir a la escuela. Nos encontramos pues ante la caída de la institución y ante la ruptura del paradigma de movilidad social que alguna vez representó. Resulta que las escuelas ya no son más el símbolo de una sociedad en desarrollo, sino alguna especie de misérrimo trampolín para una carrera profesional o técnica que permitiría obtener algunos ingresos económicos. La escuela por sí misma está perdiendo valor frente a los ojos de los propios estudiantes, esto se ve representado en el personaje de Alondra. En el caso del filme, vemos específicamente, un sector de la población, el de condición humilde. En este caso, la escuela se desnaturaliza para convertirse en un medio para conseguir un certificado de estudios, para este sector de la población, parece ser que la escuela se reduce a la obtención de un simple documento.

### **3.4 El cuerpo de la mujer como mercancía**

Después de que Alondra respondiera que lo único que ella necesita es “el cartón”, una de las amigas (la que está recostada junto a Alondra) le recomienda que hable con el director, ya que, si le da un regalito, seguro todo se arregla, pues su primo hizo lo mencionado y todo se arregló. Sin embargo, en el caso de Alondra, según su amiga, podría tener una última opción hacerle un “golo golo” —término usado para referirse a la felación— a lo cual las amigas

responden con carcajadas y Alondra esboza una sonrisa. En esta escena podemos apreciar a un grupo de amigas bromeando sobre un tema sexual que las compromete. Pareciera como si la sociedad las hubiera acostumbrado a percibir sus cuerpos como un objeto de intercambio justo y suficiente en una economía libidinal masculina del placer. Sin embargo, ¿cómo puede ser posible esta situación? ¿Cómo unas menores de edad entienden sus cuerpos como objetos de intercambio sexual para conseguir algo a cambio? Pareciera entenderse que es una práctica común en el entorno en el que viven, las sonrisas y las bromas lo delatan. Son víctimas, pero no se dan cuenta, justamente porque este tipo de situaciones no son lejanas a su realidad. Estas adolescentes están creciendo con la idea que su cuerpo puede servirles como mercancía, perpetuando la idea de una sociedad machista, donde cosifican a la mujer desde temprana edad. Este pensamiento al estar tan arraigado en el inconsciente de las mujeres da como resultado: ignorar su condición de víctimas y más bien normalizar prácticas de intercambio sexual.

Según la conversación de las amigas, vemos que el director tiene la facultad para tomar cualquier tipo de decisiones dentro de la escuela. La decisión que toma frente al regalo material es que el dueño de la dádiva continúe con su vida escolar con normalidad. Si lo dicho por las estudiantes es cierto, el director que representa la máxima autoridad en la escuela se vale de algunos mecanismos, fuera de ley, para “solucionar” los conflictos que presentan los estudiantes. Cuando la amiga señala que su primo “le dio un regalito y ya”, podemos inferir que el problema se soluciona. No obstante, en el caso de Alondra, sugiere que tendría hablar con él y, si no, podría recurrir a una práctica de compromiso sexual para conseguir lo que necesita, por lo cual desde el comienzo ella menciona que no le quiere pedir nada al director. Mientras que el primo entrega como regalo un objeto, Alondra al ser mujer se podría convertir en ese objeto, en ese regalo último y superior, la dádiva irrechazable en

el universo masculino. Incluso en la jerarquía de dominación, la mujer ocupa un puesto inferior que el hombre, ya que el regalo está relacionado con lo sexual. La mujer se convierte en ese objeto intercambiable. Al respecto:

Desde esta perspectiva, el proceso de sexualización, impuesto por la sociedad heteropatriarcal, es lo que despojó a la mujer de su condición de sujeto, convirtiéndola en simple objeto del deseo masculino. En este sentido, las sociedades patriarcales han establecido dos modelos exclusivos de regulación de la sexualidad de la mujer: como madre y esposa, dentro de la institución familiar, o como prostituta a disposición pública del varón. De esta manera, “las mujeres reciben el mandato de que sus cuerpos deben crearse en función de la mirada masculina y, precisamente por ello, la sexualidad debe ocupar. En este sentido, ambos modelos normativos se enfocan en la erotización del cuerpo femenino, lo que alimenta la idea de que las mujeres deben ser valoradas fundamentalmente por su atractivo sexual. (Ramos, 2020)

Si bien el cortometraje no nos dice claramente si esas prácticas son comunes para el director del colegio, se observa que, en la ideología de estas escolares, está arraigada la creencia que el cuerpo de la mujer puede servir como mercancía. “En otras palabras, el "sexo" es una construcción ideal que se materializa obligatoriamente a través del tiempo” (Butler, 2002). Este tipo de prácticas están en relación con las construcciones sociales que se le otorga a cada individuo. En otras palabras, la sociedad crea y mantiene el concepto de "sexo" a través de su influencia y normas, y esto puede variar de una cultura o época histórica a otra. En ese sentido podemos ver una crítica a esa normalización de los estereotipos donde la mujer equivale a un objeto sexual.

A través de la conversación de Alondra y sus amigas, podemos tener la idea que el director tiene el máximo poder dentro de la escuela. El director usó su poder e influencia para

hacer que Alondra deje el colegio, sancione a la amiga embarazada con la expulsión, disfrazada de “sugerencia” y permita que el escolar que embarazó a la chica permanezca estudiando. En medio de estas situaciones, algunos quizás podrían preguntarse si es que más bien el cuerpo de la mujer en este caso se esté usando como instrumento, ya que sería un medio para conseguir lo que se desea. Sin embargo, no olvidemos que existe una relación jerárquica, en la que el director se posiciona por encima de la estudiante. El perfil del director reúne todas las características que le da supremacía sobre sus estudiantes como es el caso de Alondra y de sus amigas. Este sujeto es un hombre mayor, con el puesto máximo dentro del centro educativo, con mayor poder adquisitivo, intelectual y físico. El director simboliza lo omnipotente que con tan solo desearlo puede darle a Alondra el ansiado “cartón” con el cual se soluciona el gran problema que la aqueja. Con esto se ilustra “cómo los modelos de subordinación intersectan en las vivencias de la violencia doméstica. La subordinación interseccional es necesariamente intencional; de hecho, frecuentemente es consecuencia de la imposición de una carga que interactúa con otras vulnerabilidades preexistentes, para crear más desempoderamiento” (Crenshaw, 1991) Entonces, podemos decir que las mujeres tienen diferentes identidades que las hace vulnerables por diferentes flancos. Como ya dijimos, Alondra es mujer, adolescente, hermana mayor de hermanos varones, de una clase socioeconómica austera; todo esto la hace más vulnerable en la escala de relaciones de poder, en este caso frente al director de su escuela y su entorno.

La película, así, nos hace entender que la deserción escolar como vemos no solo pasa porque no puedan seguir estudiando, sino por factores como el abuso machista de poder. Alondra se refiere al director con adjetivos calificativos negativos, como “chanchito”. Este animal está asociado al lodo, a la suciedad y hasta lo contaminado. En este caso, al director es considerado como un sujeto carente de valores y ética, denigrado a lo más sucio, el lodo.



De esta manera, Alondra demuestra el poco respeto que le tiene y que, además, es un motivo para desinteresarse por el colegio. Es así como el cine se presta para develar o evidenciar los factores que desencadenan la deserción escolar y cómo afecta de manera disímil a hombres y mujeres. Incluso en los escenarios más complicados y oscuros, la mujer se encuentra en una posición más vulnerable: se ve obligada a utilizar su cuerpo y su sexualidad a cambio de algún tipo de beneficio que en nada compensa el ser una vez más ultrajada de forma simbólica o física. Ella es la que, en las diferentes etapas de su vida, arriesga más. Es extremadamente deplorable que, en la escuela, el segundo hogar como se le llama románticamente, se vean este tipo de prácticas.

### 3.5 La sentencia

Al final del cortometraje, pese a su reticencia, Alondra finalmente decide hablar con el director. Al parecer, después de tanta duda de parte de nuestra protagonista, por no saber qué hacer para obtener su certificado de estudios. Está decidida a conversar con el hombre que le “recomendó no regresar”. Con esta decisión, el director de la película, parece decirnos que Alondra ha contemplado los múltiples escenarios que se podrían suscitar al estar frente al director del colegio.

### Figura 9

*Alondra decide visitar al director del colegio*



Captura de *Alondra* (Daniel y Diego Vega, 2016)

Cuando Alondra llega a su oficina para reunirse con él, este está arreglando una computadora. Al recibirla, se muestra impávido y, mientras continúa con su labor, sin mirarla le dice: “Bueno, ¿qué quieres?”

En contraste, Alondra en todo momento no deja de observar. Lo mira de manera despectiva, quizá con rabia, pero definitivamente nos transmite que no está cómoda con acudir a hablar con el director. Después de un prolongado silencio ella responde: “Hablar con usted”.

### **Figura 10**

*Alondra personaje principal*



Captura de *Alondra* (Daniel y Diego Vega, 2016).

Usualmente los finales abiertos nos permiten vacilar en la interpretación sobre el destino de nuestro personaje, permitiéndonos jugar con las posibilidades del personaje. Sin embargo, en este corto realizar esa interpretación es casi imposible pues nos deja un final sin certezas ya que las interpretaciones pueden ser múltiples. Después de que Alondra entra y le

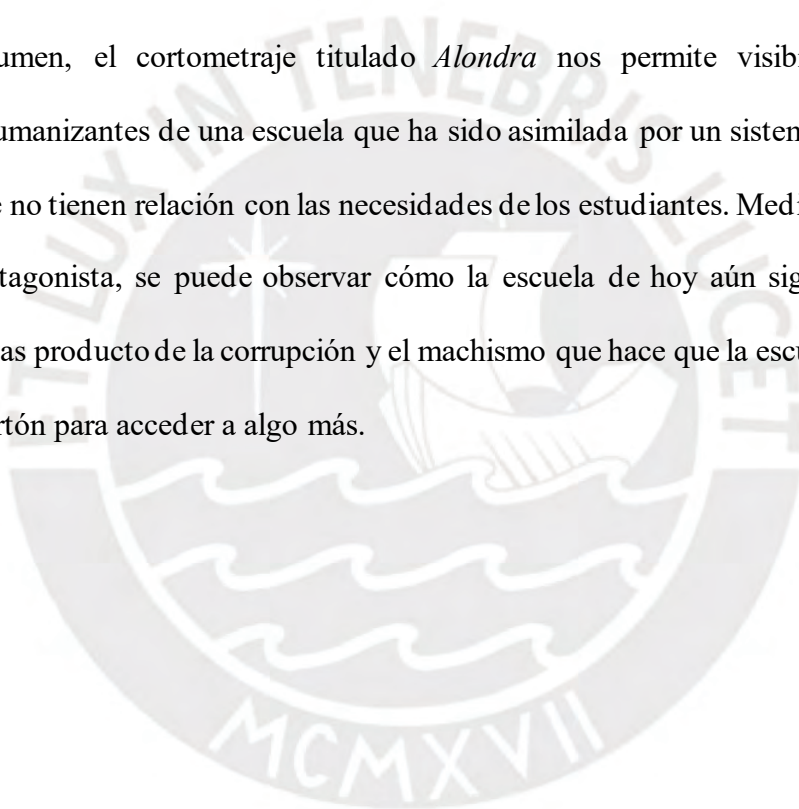
dice que vino a hablar con él, la toma se cierra en su mirada, con un primer plano, que anima al espectador a tratar de entender que es lo que siente ella al estar sentada frente al director. Alondra se mantiene sentada mirando hacia arriba, donde se encuentra el rostro de quien tiene el poder de ayudarla para que alcance su deseo de ser aviadora comercial.

En la mirada de Alondra, se ve cómo hay esa jerarquía simbólica donde es claro que el director tiene el poder. El lenguaje que utilizan es, aunque escaso, preciso para determinar quién tiene la necesidad de quién. Alondra debe presentarse frente a la máxima autoridad del colegio, la misma persona que la invitó a retirarse del colegio. La misma persona que debería ser el encargado principal de velar por la seguridad e integridad de sus estudiantes, pero que, según lo visto a partir de las amigas, es poco probable.

La sentencia para Alondra es tener que hablar con el director, pese a que no confía en él por los malos hábitos atribuidos, como el dejarse de sobornarse mediante regalos y hasta ser tildado como un sujeto depravado, al sugerir o solicitar un “favor sexual” a una de sus alumnas, aprovechándose de la necesidad de esta. Ella sabe que, al ingresar a su oficina, está expuesta a muchos riesgos, a la voluntad del que tiene el poder. Esto se desprende de la conversación de Alondra y sus amigas, ya desarrollada anteriormente. Como dijimos, pese a su resistencia, y de analizar todo lo que podría pasar para que ella obtenga el certificado de estudios, está frente al que podría ser su violador. Esto nos hace pensar que está dispuesta a todo porque es el único camino para su certificado de estudios. Alondra se encuentra desamparada, el estar ahí podría representar la ausencia del Estado y hasta de la familia. A lo largo del cortometraje no se ve ninguna escena dentro del colegio, es como si fuera una metáfora de que la escuela no existe y solo representa un certificado que sirve para estar más cerca de la inserción laboral.

El sistema educativo organiza sus lineamientos para que el educando pueda acceder a una educación digna, ya que confía en cada uno de los actores que forman parte del desarrollo académico de los estudiantes. Sin embargo, lamentablemente la escuela no siempre funciona como un espacio seguro, así como no todos sus actores cumplen como se debe con su rol. Es entonces que la escuela se convierte en un lugar sin valor, inseguro y hasta desagradable, especialmente para las mujeres. La cinta muestra una escuela desnaturalizada producto de diferentes vicios difíciles de erradicar.

En resumen, el cortometraje titulado *Alondra* nos permite visibilizar aquellas prácticas deshumanizantes de una escuela que ha sido asimilada por un sistema burocrático, las mismas que no tienen relación con las necesidades de los estudiantes. Mediante la historia de nuestra protagonista, se puede observar cómo la escuela de hoy aún sigue plagada de prácticas nocivas producto de la corrupción y el machismo que hace que la escuela se reduzca a un simple cartón para acceder a algo más.



## CONCLUSIONES

A partir del análisis de las tres películas *La clase*, *La vida escolar* y *Alondra*, podemos comenzar a entender en qué sentido el sistema educativo sigue fallando. Las películas denuncian que, pese a la aparente modernización de la educación, no se ha podido subsanar muchas falencias. Esto fundamentalmente, es porque que la modernización educativa ha sido entendida, en distintas latitudes, como la renovación formal y estructural de las viejas instituciones sin detenerse a revisar las diferentes dinámicas, políticas, culturales y económicas que impregnan y dan sentido a la educación. Esto se refleja en maestros distanciados del aquí y del ahora y se agrava con políticas y directivas que enfrentan el problema de la educación con sanciones repetidas y formulas ineficaces de control o regulación. No obstante, la educación, necesita ser repensada, desde su propia naturaleza o razón de ser. Si bien es cierto, la escuela es un instrumento útil y necesario para transformar sociedades, la razón de ser de está no empieza ni termina aquí. La educación es un fin en sí mismo y se debería transformar y renovar con la misma velocidad y versatilidad que todos los actores sociales que la componen.

Con el análisis de estas películas, logramos entender cómo, a pesar de la incorporación de nuevas estrategias pedagógicas de parte de las entidades educativas, lo residual (en el sentido de Williams) sigue apareciendo. Para algunos maestros, resulta más sencillo recurrir a lo que ya conocen. Asimismo, entendemos la urgencia de que se incorpore el contexto y la realidad de cada estudiante en las planificaciones curriculares y en las evaluaciones. Finalmente, identificamos que sigue existiendo un buen número de estudiantes que no encuentra utilidad en asistir a clases.

En el primer capítulo sostuve que la película nos permite conocer las falencias de la educación desde su interior. Desde las distintas e inapropiadas estrategias empleadas por un maestro limitado en recursos y en capacidad. La particularidad de *La clase* es que toda la historia pasaba dentro del aula de un colegio que muestra la transición de dos escuelas pedagógicas importantes: la conductista y constructivista. Como todo cambio, este proceso no fue lineal ni homogéneo. Se podría decir que los estudiantes empujaron a que este cambio de paradigma se diera, ya que rompieron los esquemas que solían tener los estudiantes del siglo anterior. Frente a ello, el sistema educativo necesitó buscar nuevos enfoques que les permita entender y atender el cambio generacional.

Con la película *La clase*, se pudo observar a través de François Marín, la intención de adaptar la nueva corriente pedagógica, la del constructivismo. Sin embargo, al no tener una red de apoyo, fracasa y con él fracasa toda la escuela. El sistema educativo no termina de estructurar y desarrollar correctamente prácticas pedagógicas que permitan a los docentes lidiar con sus estudiantes, cualesquiera que sean estos, independientemente al estrato social, credo o ubicación geográfica pertenezca. Es entonces que cada docente actúa cómo considera, recurriendo muchas veces a lo que tiene instaurado a su mente: las prácticas conductistas. Los maestros deben darse cuenta de que su rol dentro del proceso educativo escolar es importante, y de que los alumnos están en constante cambio. Es deber de cada maestro estar atento para poder enfrentarse a dichos cambios y no pretender seguir enseñando a los estudiantes modernos como se enseñaba un siglo atrás.

En el segundo capítulo pudimos observar cierta evolución de la escuela, un breve salto de ella a la modernidad de las relaciones y las dinámicas que esta implica; sin embargo, observamos también el fracaso de la misma dada su poca atención al contexto. En una escuela propiamente contemporánea como la escuela Franc – Mousins, vimos a maestros con

diferentes tipos de perfiles académicos, que tenían problemas similares a los de sus estudiantes. Con *La vida escolar*, entendemos que estamos frente a una educación moderna, donde queda claro que la arbitrariedad y la verticalidad ha sido enterrada, para dar paso a una educación más horizontal. Con esta película pudimos entender que no hay una guerra entre profesores y alumnos, no hay bandos de buenos y malos, simplemente son personas que convergen desde la posición que les ha tocado, con aciertos y desaciertos. Sin embargo, la escuela falla una vez más. La realidad de una escuela que abandonó el viejo paradigma, pero que no se detuvo a repensar como abordar lo otro; el paradigma de la modernidad educativa. En ese sentido, esta película nos muestra que el contexto en las que están inmersas las escuelas toma protagonismo y, en ocasiones puede ser más fuerte que la escuela. Si tuviéramos que sectorizar, el enfrentamiento se da entre la escuela y la calle, donde la calle tiene muchas batallas ganadas.

La relación entre esta película llamada *La vida escolar* y *La clase*, se evidencia a través de una especie de evolución de la educación. Esta evolución se da de una manera real, intentando presentar una mirada objetiva de los hechos, sin querer darle la agencia a alguien en especial. Por ello, no solo se presentan los avances, sino los retrocesos en los que incurre la educación producto de esta evolución.

Finalmente, en el tercer capítulo se sostuvo que la película *Alondra* denuncia que existe una falta de coherencia en el sistema educativo y la escuela. La escuela se reduce a un simple documento, que les sirve como medio para seguir una carrera técnica o profesional y así poder insertarse a la fuerza laboral. El cortometraje *Alondra* a diferencia de las anteriores películas, nos presenta distintos conflictos que persisten en países latinoamericanos concluyendo en deserción escolar. A partir de la revisión de las peripecias de Alondra, nos dimos cuenta de la poca valoración y confianza que los estudiantes le tienen a la educación.

Nos muestra la poca fe que se le tiene al sistema educativo y cómo a veces solo queda aceptar la voluntad ajena para poder seguir dentro del aparato educativo. Pareciera ser que el problema en Latinoamérica es más complejo que en Europa, ya que al menos los estudiantes que observamos en las escuelas de Francia reclaman por el tipo de enseñanza que se les imparte. En *Alondra*, no hay una escuela, pues parece decirnos que no es importante, que solo se necesita un certificado de estudios.

En estas tres películas vemos diferentes complicaciones que se enfrenta el sistema educativo y cómo, pese a los nuevos cambios, no termina de cubrir todas las necesidades educativas. En la película *La clase* vimos como urgía la innovación total de la educación, en la película *La vida escolar* se observó que, pese a la modernización educativa, se ignoró el contexto. Sin embargo, en el cortometraje *Alondra*, el problema es mayor, pareciera que el hecho que no haya ninguna escena en la escuela es una metáfora de la realidad latinoamericana: la escuela no existe o es empuñada a la función de ser un trámite para que el estudiante logre algo mayor como seguir una carrera profesional.

En resumen, este corpus fílmico nos ofrece un viaje que refleja los antagonismos y las fallas estructurales del sistema educativo, y nos hace entender cómo, a pesar de la evolución de la escuela, esta se queda relegada frente a los pasos cada vez más raudos de los estudiantes. En ese sentido, debe abrirse totalmente la idea de que los estudiantes deben participar activamente en su proceso formativo. Solo así la brecha generacional entre profesores y estudiantes será menos amplia, y en consecuencia, podríamos ver en algún momento a docentes totalmente preparados para enfrentar a sus estudiantes.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALTHUSSER, Louis (1988). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- ARDILA, R. (2013). Los orígenes del conductismo, Watson y el manifiesto conductista de 1913. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 45, 315-319.
- BAUMAN, Zygmunt (2005). *Vida líquida*. España: Paidós.
- BRITO, L. y CAPITO, P. (2003). El reality show, entre el entretenimiento y el espectáculo. *Antropología Experimental*, 17(6), 93-104.
- BUTLER, Judith (2001). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.
- BUTLER, Judith (2002). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires: Paidós.
- CRENSHAW, Kimberlé (1991). Interseccionalidad, políticas identitarias, y violencia contra las mujeres de color. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241-1299.
- CUETO, S. (2020). Predictores de la deserción escolar en el Perú. *Análisis y propuestas* 52, 1-4. <https://www.grade.org.pe/wp-content/uploads/GRADEap52.pdf>
- CULLER, Jonathan (2000). *Breve introducción a la teoría literaria*. Barcelona: Crítica.
- DA COSTA, Diego (09 de abril de 2020). "Los profesores de Saint-Denis": sobre el otro cielo de París. Cinemagavia. <https://cinemagavia.es/los-profesores-de-saint-denis-critica-pelicula/>
- DE DIOS-VALLEJO, D. (2014). Equidad de género y embarazo. *Perinatología y Reproducción humana*, 28(2), 71-78.

- FOUCAULT, Michel (1976). Las redes del poder. *Revista Barbarie*, 4, 21-74.  
<http://diporets.org/articulos/Las%20redes%20del%20poder.pdf>
- FOUCAULT, Michel (2003). *Vigilar y Castigar*. Argentina: Siglo XXI Editores.
- FOUCAULT, Michel (1995). *Historia de la sexualidad*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- GARCÍA, Francisco (2009). Aulas vacías. *Razón y fe*, 3, 229-232.
- GONZÁLES, A. (2004). *Aportaciones de la psicología conductual a la educación*. Revista electrónica sinéctica (25), 11-19.
- HODER EDUCATION (2010). (7 de diciembre de 2023). *Entre les murs*.  
[https://www.hoddereducation.com/media/Documents/Languages/9781471891755\\_Entre\\_les\\_murs\\_sample\\_chapter.pdf](https://www.hoddereducation.com/media/Documents/Languages/9781471891755_Entre_les_murs_sample_chapter.pdf)
- LAURENT, C. (Director). (2008). *Entre les murs* [La clase] [Película]. Sony Pictures Classics
- MAGALDI, I. (2017). El cine como recurso didáctico: nueva mirada a la educación. [Grado de magisterio en educación primaria]. Universidad de Cantabria.
- MEHDI, I. Y GRAND, C. (Directores). (2019). *La vida escolar* [Película]. Gaumont
- PEDAGOGÍA SIN PAPEL. (02 de abril de 2014). 'Entre les murs', un filme para reflexionar sobre educación.  
<https://www.noticiasusodidactico.com/pedagogiasinpapel/2014/04/02/laclase/>
- PEÑA, X. Y URIBE, C. (2013). Economía del cuidado: valoración y visibilización del trabajo no remunerado. *IEP*, 15, 1-40.
- RAMOS, Nestor (2020). Los cuerpos, mercancía de las mujeres en el teatro de Patricia Suárez. Sobre *Las polacas*. *ICT-UNPA*, 12(1), 151-163.
- ROMÁN, C. (2013). Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: Una mirada en conjunto. *Rinace*, 11(2), 33-59

- SAÉZ, G. (2009). Entre les murs de Laurent Cantet. *Revista de comunicación Vivat Academia*, 102, 51-53.
- SALAS, F. (2002). Epistemología, educación y tecnología educative. *Revista Educación*, 26, 9-18.
- SÁNCHEZ, R. (2006). Conductismo vs. Constructivismo: Sus principales aportes en la pedagogía el diseño curricular e instruccional en el área de las Ciencias Naturales. *Revista Ensayos Pedagógicos*, 6, 67-83.
- SERNA, Edgar (2015). *Por qué falla el sistema de educación*. Medellín: Instituto antioqueño de investigación.
- VEGA, Daniel y Diego (Directores). (2015). *Alondra* [Película]. BID
- VICH, Víctor (2014). *El discurso de la calle*. Lima: Fondo editorial PUCP.
- WEINER, Bernard (1974). *Cognitive views of human motivation*. Nueva York: Academic Press INC.
- ZAYAS, F. (2010) *Educación y educación escolar* [Archivo PDF]  
<https://www.redalyc.org/pdf/447/44713068014.pdf>
- ZIZEK, Slavoj (2002). *Mirando el sesgo: una introducción a Jacques Lacan a través de la cultura popular*. Buenos Aires: Paidós.